

Historia y Memoria de la Guerra Urbana en Medellín: Comuna 16

Aicardo Sebastián Rodríguez Pantoja

Trabajo de grado para optar al título de trabajador social

Investigador principal y asesor:

Jorge Eduardo Suárez



Universidad de Antioquia

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Departamento de Trabajo Social

2019

Agradecimientos

Eterno agradecimiento para la Universidad de Antioquia que me acogió amorosamente en su seno hasta formarme como trabajador social.

Toda la gratitud y reconocimiento al esfuerzo de mis padres y hermano por apoyarme en cada paso académico que he dado.

Especial reconocimiento para el compromiso y apoyo de mis asesores.

Contenido

| | |
|--|----|
| Introducción..... | 4 |
| Planteamiento del problema | 6 |
| Belén Comuna 16..... | 11 |
| Objetivos..... | 14 |
| Marco teórico..... | 15 |
| Memoria..... | 15 |
| Poder | 17 |
| Marco metodológico..... | 20 |
| Consideraciones éticas | 23 |
| Compromisos | 24 |
| Capítulo 1: Olvidos y legitimidades | 25 |
| Algo anda mal en las comunas de Medellín | 27 |
| Acciones para la seguridad | 30 |
| Década de los 90: Ausencias..... | 34 |
| Capítulo 2: Disputas, territorios “emplomados” y modelos sociales | 42 |
| Características de la vida comunitaria | 44 |
| Las delincuencias, emergencia de las bandas delictivas..... | 51 |
| El surgimiento de las milicias y su enfrentamiento con las delincuencias | 54 |
| Las insurgencias y milicias, relación entre milicias y grupos insurgentes, caracterización de las insurgencias | 62 |
| Las insurgencias vs las contra insurgencias..... | 66 |
| Capítulo 3: Conclusiones y memoria metodológica..... | 75 |
| Conclusiones | 75 |
| Memoria metodológica | 78 |
| Referencias | 83 |

Listado de tablas

| | |
|--|----|
| Tabla 1. <i>Milicias por comunas</i> | 71 |
|--|----|

Listado de figuras

| | |
|--|----|
| <i>Figura 1.</i> Mapa Comuna 16 de Medellín..... | 14 |
| <i>Figura 2.</i> Medellín y su división por comunas..... | 47 |

Resumen

El siguiente texto se configura como un relato de las condiciones y disputas territoriales propias del conflicto armado urbano en Belén, comuna 16 de Medellín, las cuales desembocaron en el surgimiento y presencia de actores armados como Milicias Urbanas, Guerrillas y Paramilitares en la comuna en el periodo de 1990 al 2002. Relato que se construye a partir del acercamiento a fuentes primarias y secundarias cercanas a la realidad que se estudia, narración que gira entorno a la vida comunitaria y su relación con los distintos actores armados que tenían presencia en ese territorio.

Palabras clave: Guerra Urbana- Comuna 16- Milicias- Memoria

Abstract

The following text is configured as a narration of the territorial conditions and disputes of the urban armed conflict in Belén, commune 16 of Medellín, which resulted in the emergence and presence of armed actors such as Urban Militias, Guerrillas and Paramilitaries in the commune in the period from 1990 to 2002. Story that is built from the approach to primary and secondary sources close to the reality being studied, narration that revolves around community life and its relationship with the different armed actors who had a presence in that territory.

Keywords: Urban Warfare – Commune 16 – Militias - Memory

Introducción

El presente trabajo se enmarca en un proyecto general¹ el cual se pregunta por la comunidad y algunos actores armados entre los que se destacan las milicias populares de la ciudad de Medellín. Este trabajo tiene un sustento teórico, y metodológico que permitió el cruce de datos recopilados a lo largo del proceso y que se convierten en el fuerte de este informe.

El relato que aquí se presenta se configura como una investigación de lo acontecido en la comuna 16 de Medellín durante el periodo temporal de 1990 a 2002 en el cual se conformaron actores armados que repercutieron en el tejido social comunitario de la época y que hasta el día de hoy se ve afectado por las dinámicas de guerra que se viven en ese territorio.

Precisamente, para comprender el conflicto armado urbano estudiado es necesario remitirse a las condiciones sociales de la década de los 80 que configuran a los territorios como lugares propicios para que se presenten acciones de guerra en la década de los 90 hasta el 2002 donde concluye la temporalidad investigada, para esto se realiza una contextualización de la vida comunitaria desde sus orígenes tratando de identificar en qué momento se consolidan las bandas delincuenciales y cómo de este suceso surgen las milicias urbanas, para posteriormente analizar cómo fue la relación entre milicias, bandas

¹ Trabajo investigativo enmarcado en el grupo de investigación Cultura, Política y Desarrollo social desarrollado en el Semillero de Investigación “Memoria, Crítica y Política en América Latina” de la Universidad de Antioquia, titulado Historia y Memoria de la Guerra Urbana en Medellín: el caso de la comuna 16”. Desarrollado por el Estudiante de Trabajo Social junto al resto del equipo integrado por el investigador principal Jorge Suárez, Co-investigador Emmanuel Ramírez y los pasantes Paula Sánchez, Juan Pablo Arteaga.

delictivas, comunidad e insurgencias, y por último, aproximarse a su final con el auge paramilitar en la ciudad de Medellín.

Frente a la estrategia metodológica que direccionó la investigación se utilizó a la memoria como componente que permite reconstruir hechos del pasado situándose desde el presente, por lo cual se utilizan fuentes vivas que recuerdan el conflicto y que ayudan a componer una versión de lo ocurrido. El trabajo se encuentra estructurado de la siguiente manera:

Un primer apartado con el planteamiento del problema, en el cual se encuentra el proyecto de investigación, sus objetivos, referentes y compromisos; seguidamente se encuentran los marcos teórico y metodológico.

El capítulo 1: “olvidos y legitimidades” presenta una contextualización acerca de las condiciones de la ciudad, tratando de identificar actores, disputas territoriales y factores que incidieron en el conflicto armado urbano.

El capítulo 2 “disputas territoriales y territorios “emplomados” y modelos sociales” presenta el análisis de la información recolectada en campo a partir del acercamiento a fuentes primarias y secundarias de información al igual que visitas a los territorios, trata de hacer un recorrido histórico que permita observar distintas etapas de la vida comunitaria y su relación con actores armados, enfocando a las Milicias Urbanas.

Finalmente, el capítulo 3 aborda las conclusiones y la memoria metodológica con la finalidad de contar retos y aprendizajes del proceso investigativo.

Planteamiento del problema

A nivel histórico, en Medellín, el conflicto armado se ha prolongado por décadas pues distintos actores armados de la metrópoli y el país han visto a esta ciudad como una localidad estratégica para cumplir sus intereses. En la década de los ochenta en Medellín ya se presentaban acciones violentas por control de territorios. Adicionalmente, en esta década, la ciudad presentó un crecimiento urbano acelerado no planeado desencadenando el aumento de poblaciones marginales provenientes de distintas regiones del país, lo cual, estuvo evidenciado en el aumento de pobreza y de violencia, como lo cita Guerrero en su artículo “Medellín años ochenta”:

Según el Departamento de Estudios Criminológicos e identificación, el número de muertes violentas en el año de 1981 fue de 1.627, cifra que siguió un incremento en los años siguientes hasta alcanzar su pico más alto en el año 1991, 10 años después, con un número de 7.376 muertes violentas. (Jaramillo et al, como se citó en Guerrero, 2014, p. 52).

Es así como el exponencial crecimiento urbano, los altos niveles de pobreza, el auge del narcotráfico y la conformación de grupos armados provocaron condiciones para que en la ciudad de Medellín se constituya un conflicto armado urbano caracterizado por una intensa disputa territorial.

En este sentido es importante mencionar que en las últimas décadas en la ciudad ocurren sucesos que transforman las realidades sociales en los territorios estas situaciones van desde extrema inseguridad, conformación de actores armados, confrontaciones, operaciones militares entre otras que fueron nutriendo sustancialmente los diferentes conflictos de la

ciudad lo que se puede evidenciar en la encuesta realizada en 1980 por el centro de estudios de opinión en donde concluye que “los principales problemas de la ciudad eran en su orden: el desempleo (25.6%), y la inseguridad (18%)” (Restrepo, 2008).

El conflicto armado urbano en Medellín se ha caracterizado por las complejas disputas territoriales de mayor intensidad en algunas comunas debido a su localización, estratificación y permanencia de actores armados.

Este conflicto armado urbano se caracteriza por su perdurabilidad en el tiempo, también por su alta intensidad al involucrar distintos actores armados entre los que se destaca, los paramilitares, guerrillas y milicias, también se le atribuye gran parte del conflicto al narcotráfico y a las estructuras criminales que responden a los carteles de droga en la ciudad, por estos y otros motivos se ha convertido en un conflicto armado urbano de preocupación y de interés por parte de la sociedad civil, ONG, académicos y algunas instituciones del Estado.

Frente a la producción académica que aborda la temática de la guerra en la ciudad se encuentran distintos textos resaltando los que se aproximan al conflicto en la comuna 13 tratando de esclarecer las distintas maniobras guerrilleras en las que hubo violaciones de DDHH en sus territorios, también se encuentra información sobre la comuna nororiental, las bandas delictivas que en ella emergieron y que aún perduran.

En general a partir de un rastreo bibliográfico se puede dar cuenta de distintos focos de violencia en la ciudad en distintas épocas, sin embargo acerca de la comuna 16 la producción académica es escasa lo que deja de manifiesto un territorio pertinente para la investigación social y la construcción de memoria ya que se hace necesario narrar sucesos

que se hayan desarrollado en el marco de la guerra urbana y que por distintos motivos hoy se desconozcan o necesiten ser recontados desde distintas voces, por estas razones, este estudio se centrará en Belén la comuna 16 de la ciudad puesto que es un territorio en el cual el conflicto urbano armado se ha insertado en la cotidianidad de sus habitantes, en este sentido la presente investigación se centrara en hacer memoria con la finalidad de componer un relato que permita identificar situaciones desconocidas en el conflicto urbano armado en la comuna 16.

Este trabajo da cuenta de las distintas relaciones entre la vida comunitaria de los habitantes de la comuna 16 y los diferentes actores armados que en ella se situaron enfocando el fenómeno de las milicias urbanas entendiéndolas como una expresión comunitaria armada que emerge en un contexto de descontento comunitario por los distintos atropellos de bandas delincuenciales a la población, agravios que iban desde extorsión, robos, violaciones y homicidios generando un ambiente de vandalismo; Expresión comunitaria que con el paso del tiempo se va convirtiendo en un actor armado de importancia para comprender la guerra urbana en la ciudad, intentando entenderlos significados que construyo la comunidad de estas, y las repercusiones que tuvieron en el tejido social y en el conflicto armado urbano en la ciudad durante el periodo de 1990 al 2002. Periodo en el cual las milicias urbanas tuvieron dos picos que se configuran como el auge miliciano en la ciudad y situaciones en las que se vieron obligadas a mutar hacia otras estructuras armadas y realizar alianzas estratégicas que les permitiera hacer frente a preocupaciones comunes como la seguridad barrial.

Como se mencionaba anteriormente la comuna 16 tiene varias características que la convierte en un foco de estudio pertinente para entender la guerra urbana de Medellín, entre

ellas se destaca su localización geográfica, estratégica para los intereses de los actores armados, conformación de algunos barrios marginales como se afirma en el informe Fronteras invisibles “este fenómeno no fue ajeno a la construcción de los barrios periféricos de Belén, en sectores como Belén Rincón, AltaVista y las violetas, donde justamente a lo largo del tiempo se han concentrado los principales conflictos sociales de la comuna” (Suárez, Ramírez y Nieto, 2018) invasiones como consecuencia del conflicto en la ciudad y el resto del país “estas comunidades periféricas se consolidaron pese al abandono estatal, la represión indiscriminada, la descoordinación institucional –salud, educación, ICBF- y las promesas incumplidas por los políticos y administradores de turno (Restrepo, 2008) también configurarse como una comuna poli-clasista ya que comprende varios estratos sociales lo que se refleja en barrios que gozan de una tradición en la ciudad donde se situaron población estrato medio y alto de Medellín pero también en barrios marginales formados a consecuencia de distintos desplazamientos.

Desde sus inicios la comuna 16 ha sido un territorio donde se han situado poblaciones en condición de vulnerabilidad debido al aislamiento por su condición económica, como se percibe en este fragmento de entrevista “Por ejemplo mucha gente del Partido Comunista y de la Unión patriótica terminaron en esos sectores, muchos obreros también estaban en esos sectores. La comuna 13 por ejemplo y Belén AltaVista tenían procesos organizativos juveniles, comunitarios en la década de los 70, ese barrio, (Actor 6, 2018) al igual que muchos habitantes han llegado a esta comuna como consecuencia del desplazamiento forzado en el departamento y el país, generando que en este territorio confluyan escenarios de precarización de la vida propicios para el conflicto armado urbano.

Las duras condiciones de vida de los pobladores de la comuna 16 y el abandono estatal se convirtieron en escenarios de interés para los actores armados, bandas delincuenciales,

Milicias, guerrillas y paramilitares los cuales suplieron el rol del estado durante distintos años ofreciendo seguridad y orden a los habitantes de la 16 desencadenando una atmosfera de falsa seguridad que prestaban los actores armados en el territorio, que posteriormente afectaría el tejido social de la comuna.

Las víctimas de este conflicto armado urbano en la comuna 16 han sido muchas, pues es un conflicto que se ha transformado en las últimas décadas dando paso a nuevos actores armados y a nuevos escenarios de violencia en los cuales la población siempre sufre las consecuencias.

Frente a este escenario de violencia la comunidad de la comuna 16 responde mediante estrategias de resistencia y de memoria orientadas a mostrar su oposición a la violencia, y pidiendo que se deje de vulnerar los derechos humanos de los habitantes de Belén, como se mencionaba con anterioridad, este estudio se enfocara en la construcción de un relato resultado de la investigación desde distintas voces que permita construir una versión diferente a la oficial, orientada a narrar que condiciones y disputas territoriales que tuvieron lugar en la comuna 16.

En este contexto de violación de derechos humanos y disputas territoriales que se ha extendido por décadas es importante pensarse estrategias que contribuyan a tramitar la época violenta, es por esta razón que cobra importancia el hecho de que en el 2005 se cree la ley 975 de justicia y paz , Ley que junto a la de Victimas pretenden una transición hacia la paz, una reconstrucción del pasado y la construcción de una base para la cimentación colectiva de un país, lo que deja de manifiesto la pertinencia de la recuperación de la memoria en épocas de violencia para caminar hacia la verdad contribuyendo a la reconstrucción del tejido social.

Belén Comuna 16

La comuna 16 de Medellín está ubicada en la zona suroccidental de la ciudad y es distinguida por ser una zona tradicional de la ciudad como se narra en la siguiente noticia del periódico *El Mundo* titulada “Amable, cálido y con sabor a pueblo” en donde una habitante de la comuna narra un poco acerca de su experiencia como habitante de la comuna:

Son muchas las historias y leyendas que hacen parte de Belén, del de antes, del de ahora y quizás del de mañana. Ha crecido y evolucionado a la par con el resto de la ciudad, pero ha conservado en sus gentes y en su ambiente ese recuerdo del paisa que empezó con un rancho y que ahora tiene su casita y se reúne los domingos en el parque. Un barrio tan viejo como algunas de las personas que siempre han vivido allí y tan jóvenes como las que llegaron con sus hijos a formar parte de ese pequeño pueblo que hoy es belén.” - “Una mujer que levantó su vida y su familia cuando solo existían porteros y mangas, y cuando la quebrada aún no estaba canalizada. ‘Son tantos años de estar aquí, unos 30 yo creo, cuando eso habíamos muy pocos, la casa de Hilachos, la de Georgina y la mía que era un rancho de tejas’.” - “sin embargo, allí donde antes solo había tranquilidad y amistad, ahora hay temor. Ya no se puede bajar muy tarde al parque porque le puede pasar algo, ya no se puede cazar en la puerta porque se le entran los ladrones y ya no se puede caminar tranquilamente por las calles. (El Mundo, 1989).

Sin embargo la comuna también cuenta con barrios que han emergido a raíz de la migración y como consecuencia del conflicto armado en el país al igual tiene barrios de estratos más altos configurándose como una comuna poli clasista de este modo, como

consecuencia de este panorama, algunos de estos barrios se convirtieron en focos de violencia para la ciudad ante la presencia de dinámicas contrapuestas en la población.

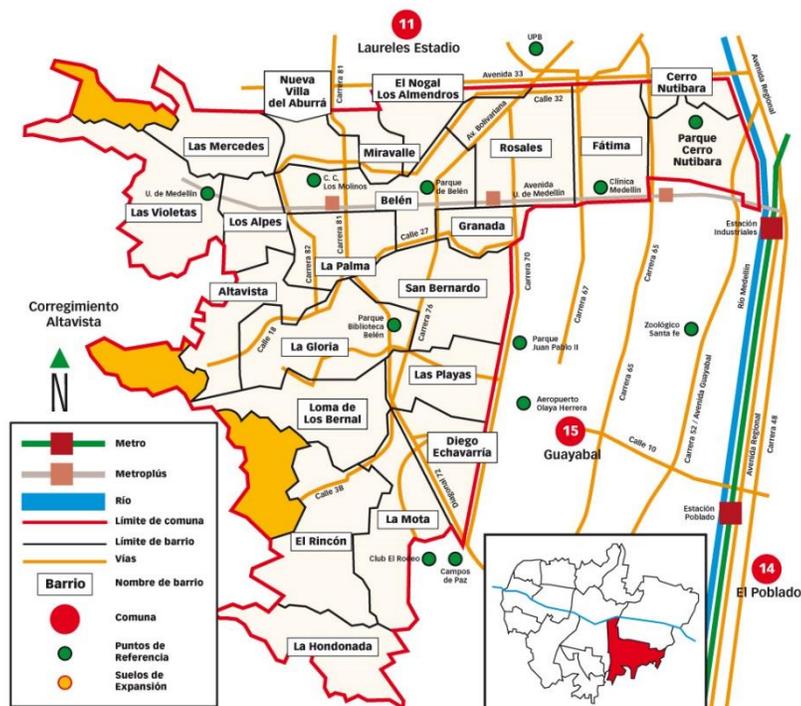


Figura 1. Mapa Comuna 16 de Medellín

Fuente: <https://www.vivirenelpoblado.com/images/stories/edicion629/comuna16/629-mapa-completo-comuna16.jpg>

En segundo lugar, la localización geográfica de la comuna 16 también se configura como un factor determinante para la prolongación del conflicto urbano armado, pues ha sido catalogada por los actores armados como estratégica ya que su conexión con el Urabá Antioqueño y la Costa Pacífica les brinda la facilidad para la realización de sus actividades ilícitas. Por último, esta comuna también se ha caracterizado por ser la más poblada de la ciudad de Medellín, según datos de la alcaldía de Medellín para el 2005 la comuna 16 era habitada por 159,390 personas (Medellín, 2005) configurándose para esa época como una

de las tres comunas con mayor población en la ciudad, en el reciente informe de Fronteras invisibles se hace un recorrido de la trayectoria de Belén como sector de la ciudad, identificando que en el año de 1838 es cuando se constituye como un barrio de la ciudad, que para el año de 1875 ya era uno de los sectores más poblados de Medellín (Suárez et al, 2018) por lo cual se la puede considerar estratégica para el conflicto urbano armado desde una perspectiva política en términos de recursos, intereses políticos y multiplicidad de actores.

La violencia urbana ha sido un fenómeno bastante particular para este territorio, puesto que sus consecuencias tocan esferas económicas, políticas y sociales. Además ha generado que en el marco de estos hechos violentos la sociedad civil se organice en procesos de resistencia, que logran incidencia social en la búsqueda de no repetición, consolidando procesos de memoria orientados al esclarecimiento de crímenes perpetrados en sus territorios y promoviendo la transformación de los espacios de guerra, la reconstrucción de los sucesos que han marcado a las poblaciones y los lugares que habitan.

Como resultado del conflicto armado urbano en estas comunas se empieza a construir una transición desde una época violenta hacia el establecimiento de un territorio en paz, desarrollando ejercicios de memoria, orientados a la reconstrucción de hechos que hayan dejado saldos mortales o situaciones como los desplazamientos intraurbanos, sucesos que han dejado una huella en la comunidad y en las familias de los afectados es importante mencionar que los procesos de memoria realizados en la comuna 16 buscan una aclaración de la verdad frente a los hechos ocurridos en el marco del conflicto armado, orientada a una reparación simbólica de las víctimas que este territorio ha sido receptor y, en ocasiones, a exigir al gobierno o actores armados la información para encontrar a los desaparecidos.

Teniendo en cuenta los anteriores aspectos como memoria, conflicto armado urbano, milicias urbanas y la comuna 16, se reconoce la necesidad de aclarar situaciones que implicaron a las milicias urbanas situadas en los barrios de Belén, que afectaron directamente la vida comunitaria, y que hoy necesitan ser reconstruido desde las voces de los actores para encontrar las verdades que aún no se han contado y que son necesarias para superar este episodio bélico de la ciudad de Medellín.

Objetivos

Objetivo general:

- Analizar el fenómeno de la Guerra Urbana a partir de la vida comunitaria y su relación con los distintos actores armados presentes en ella, haciendo hincapié en las milicias urbanas de la comuna 16 en el periodo de 1990 a 2002 en el marco de las disputas territoriales propias del conflicto armado urbano en la ciudad de Medellín

Objetivos específicos:

- Realizar un inventario de memorias del conflicto armado urbano entre 1990 y 2002 en la comuna 16 de Medellín.
- Describir las Milicias Urbanas presentes en la comuna 16 de Medellín durante el conflicto armado urbano entre 1990 y 2002
- Narrar las implicaciones que tuvieron las Milicias Urbanas en la vida comunitaria de los habitantes de la comuna 16.

Marco teórico

Para el desarrollo de esta investigación se hace necesaria la claridad conceptual de la categoría de memoria lo que permitirá analizar con mayor facilidad la información recolectada propiciando insumos para la realización del trabajo de campo, al igual que posibilitará que a partir de conceptos generales se analice las particularidades del contexto donde se realizó la investigación.

Memoria

Esta categoría será entendida como un discurso que parte del presente hacia el pasado, direccionado a la producción de recuerdos de determinados grupos sociales; de esta manera cuando se hace referencia a analizar los ejercicios de memoria se hace alusión al análisis de los recuerdos individuales y colectivos que se configuran como una memoria colectiva o memoria individual a partir del conflicto urbano armado en la comuna 16, algunas características esenciales de la memoria importantes para la claridad de esta categoría son que” cuenta con un carácter retrospectivo y fluido, es decir que no producirá datos fijados en una fecha del pasado”(Watchel como se citó en Suárez, 2016), debido a esto encontrar una memoria pura es casi imposible, esta característica es fundamental para la investigación ya que permite darle lugar en el relato a las voces de los participantes en este caso actores del conflicto armado urbano en la comuna 16 posibilitando construir un relato que se aproxime a la realidad de los hechos por la multiplicidad de voces que aquí convergen.

Las memorias se configuran a partir de marcos colectivos e individuales (corrientes de pensamiento y experiencia), y recuerdos “el recuerdo es como la frontera y el límite: se sitúa en la intersección de diversas corrientes del pensamiento colectivo” (Halbwachs, 2004), otra de las características importantes de la memoria es que ésta es múltiple, es

decir, pueden haber tantas memorias como grupos, lo cual deja entrever su alcance pues la memoria colectiva de un grupo perdurará hasta que existan miembros de ese grupo con vida capaces de recordar.

Halbwachs en su texto Memoria Colectiva, plantea y problematiza distintos tipos de memoria, de los cuales se destaca la “memoria histórica como un ejercicio de reconstrucción de los datos facilitados por el presente de la vida social proyectada en el pasado y reinventada” (Halbwachs, 2004) y la memoria colectiva a la cual le atribuye la característica de recomponer mágicamente el pasado.

De esta manera se evidencian diversos tipos de memoria, la memoria colectiva y la memoria individual. En la memoria colectiva se enmarcan las memorias individuales pero sin confundirse aunque en distintas ocasiones algunas memorias individuales pueden tener gran influencia en la memoria colectiva, lo que es fundamental para la construcción de este relato ya que se tendrá en cuenta memorias individuales de gran valor comunitario para conocer y reconstruir condiciones sociales, y disputas territoriales que permitan entender el rol de las milicias en la comuna y en este sentido el conflicto armado urbano.

La memoria colectiva se teje y fortalece mediante los recuerdos de los individuos de determinado grupo, de lo cual se puede inferir la duración de la memoria colectiva la cual estará restringida a la capacidad de recordar del grupo y a su naturaleza humana, es decir, habrá una memoria colectiva hasta que haya miembros del grupo con la capacidad de recordar.

Los recuerdos tienen como base otros recuerdos, pero en esta diversidad de recuerdos habrá unos que tengan mayor peso e influencia en la memoria colectiva, esto permitirá que en el desarrollo de la investigación se identifiquen actores claves los cuales pueden ser de

gran importancia para la investigación por su conocimiento. Como lo afirma Halbwachs (2004) “cada memoria individual es un punto de vista sobre la memoria colectiva [...] y cada punto de vista cambian según el lugar que ocupe en la memoria colectiva”.

Según este autor, la memoria colectiva tiene diversas características, una de ellas es que es una corriente de pensamiento continuo; es decir retiene del pasado lo que sigue vivo en la memoria del grupo y existirá hasta que existan miembros del grupo, de esta manera se puede afirmar que toda memoria colectiva tiene como soporte un grupo limitado en un espacio.

Para el presente trabajo se abordará principalmente la memoria colectiva sin dejar de lado la importancia de la memoria individual, éstas podrán ser entendidas en algunas ocasiones como insumo de la memoria colectiva y al igual pueden ser focos desde los cuales se observa la memoria colectiva como lo plantea Halbwachs (2004). Es irrefutable que en todos los contextos de la sociedad se presenta una confluencia de pasado y presente, es decir, hechos, situaciones y costumbres que han marcado el presente, lo cual se puede evidenciar en huellas y marcas en determinados lugares o grupos de personas, La memoria colectiva es una corriente de pensamiento continuo pues el pasado sólo retiene lo que queda vivo de él o lo que perdura en la conciencia del grupo (Halbwachs, 2004). Es por esta razón que mediante el análisis de los ejercicios de memoria se podrán identificar hechos, situaciones, patrones y tendencias frente a la percepción del conflicto armado urbano que desde la memoria colectiva de los distintos actores de la comuna 16 se han configurado

Poder

Para el desarrollo de la presente investigación es necesario construir la categoría de poder, concepto que emerge en el margen del Estado, lo político y la política, debate que ha

centrado la atención de pensadores como Max Weber, Carl Schmitt, y para el caso de Colombia se encuentra a María Teresa Uribe, quienes problematizan al Estado, La soberanía, los territorios y el poder entendiéndolos como un conjunto que conforman las naciones, conceptos que aportaran herramientas para el entendimiento de la guerra urbana y de los distintos actores que confluyeron en los escenarios investigados y el rol fundamental de la sociedad civil .

De esta manera se podrá identificar mejor sus acciones por el control de territorios, y entender como la debilidad institucional se vio reflejado en los aspectos económicos, sociales y culturales que se convirtieron causales para el emerger de bandas delincuenciales, milicias y llegada de actores armados nacionales como las Farc-EP, y Paramilitares.

En este sentido es necesario pensar acerca de la figura del Estado y tener en cuenta el planteamiento de Weber sobre el Estado “es aquella comunidad humana que en el interior de un determinado territorio, reclama para sí el monopolio de la coacción física legítima (Weber, como se citó en Suárez, Ramírez y Nieto, 2018), planteamiento que deposita la soberanía en el supuesto de la coacción física, es decir, la guerra, entendiéndola como lo plantea Nieto y otros “la disputa por el territorio en términos de sus recursos naturales, control de la población” (Suárez, Ramírez y Nieto, 2018)

Siguiendo la idea de los investigadores es fundamental pensarse la categoría de territorio ya que como lo afirman “el territorio representa el anclaje material del poder [...] el territorio es un espacio político construido, conquistado o disputado por un poder”, aportando herramientas que permitirán develar disputas territoriales en puntos estratégicos

de la comuna , territorios que se configuran como escenarios de guerra en donde se disputa la soberanía para prestar servicios como la seguridad comunitaria.

Disputas territoriales en donde se lucha el monopolio de la fuerza y por ende el control territorial según Nieto “El abatimiento concluyente de rivales armados y la pacificación del territorio, el acotamiento de la soberanía tanto interna como externa, la homogenización política del territorio, o abolición de políticas internas, por una autoridad política central y la delimitación de fronteras externas frente a otros estados (Suárez, Ramírez y Nieto, 2018)

Es así como desde los teóricos se puede acuñar a “La guerra como partera del Estado” adjudicándole también el acompañamiento de la institucionalidad, ideas que emergen de la imagen del soberano planteada por Carl Schmitt donde la idea del absoluto está vinculada al territorio y la soberanía, delimitando que el poder soberano resulta de la disputa violenta por el territorio, además de su capacidad de consenso y negociación con todos los sectores de la sociedad y grupos dominantes

Entendiendo esto es fundamental resaltar que estos supuestos se desarrollan teniendo en cuenta a la población y su tejido social dado que la población se configura como el referente de legitimidad del poder y sin ella, la inestabilidad impediría gobernar.

Finalmente los planteamientos de Weber en los cuales caracteriza al Estado como el Monopolio legítimo de coacción nos permiten entender las condiciones de la comuna 16 y las ausencias de estado que en ella significaron que otros actores sean quienes utilizan la fuerza para cumplir el rol del Estado en sus territorios.

Marco metodológico

El paradigma que guió esta investigación fue el interpretativo comprensivo, pues este plantea la existencia de múltiples realidades construidas por los seres humanos en los diversos contextos bajo determinadas condiciones, permitiendo identificar realidades y actores en el marco de la investigación, lo que posibilitó una visión holística de la realidad en la cual todos los sujetos tienen percepciones distintas.

Su interés práctico privilegia la comprensión de los hechos desde el mundo de los protagonistas, lo que permitió que en esta investigación se conozca desde los diferentes actores de la comuna 16 el conflicto armado urbano y los ejercicios de memoria que se han realizado a partir de dicho conflicto, otro aspecto importante de este paradigma es que permite la comprensión del razonamiento bajo el cual el ser humano ejecuta sus acciones, lo que posibilita darle un sentido a la realidad a través de la comprensión e interpretación de los individuos, bajo el supuesto que el otro también es un intérprete de la realidad, se tuvo en cuenta la interacción e intersubjetividad como posibilidad para la construcción de significados.

Lo que este paradigma proporciona es la visión amplia sobre la realidad y las distintas interpretaciones de los individuos alrededor de esta, además de aportar unos lineamientos y herramientas que permitieron tener una mejor comprensión de la realidad investigada.

El enfoque que direccionó esta investigación es el cualitativo, su eje fundamental es la interpretación pues permite conocer distintos significados de la realidad desde la subjetividad de sus actores, al igual que hacer énfasis en los significados que el

investigador hace y percibe de la realidad, en los aspectos como lo social, cultural, histórico y diversos escenarios, analizándolos como un todo.

Este enfoque permitió estudiar la realidad sin ninguna modificación, es decir la realidad será analizada y entendida en su ambiente natural en donde actores y escenarios se consideren como un todo, analizando todos los factores que confluyen en su totalidad sin separarlos, orientado a la comprensión de la realidad y la interpretación de mensajes, símbolos, tradiciones y tendencias.

El propósito central de un enfoque cualitativo fue descubrir conceptos y relaciones en los datos para luego organizarlos y analizarlos, lo cual trazó un camino señalado frente a los procedimientos para la interpretación y sistematización de los datos.

El objetivo de esta investigación fue conocer acerca de la guerra urbana y su relación con la vida comunitaria durante la época de 1990 al 2002 es por esta razón que el tipo de investigación fue interpretativa pues los intereses son analizar e interpretar los ejercicios de memoria, para comprender el fenómeno de la guerra urbana desde las perspectivas de los actores.

Según los intereses de la investigación el método que la direccionó fue el deductivo debido a que se parte de un rastreo bibliográfico el cual permitió establecer unas categorías conceptuales para el desarrollo de la investigación, estas categorías sirvieron para evidenciar en el trabajo de campo con mayor facilidad percepciones, tendencias, situaciones de las cuales se pueda establecer generalidades como patrones permitiendo analizar e interpretar desde particularidades aspectos generales.

La estrategia que se utilizó en esta investigación fue la teoría fundamentada definida según Strauss y Corbin (2002) como la teoría que se deriva de los datos recopilados de manera sistemática que en este caso serán los ejercicios de memoria , los cuales serán analizados por medio de un proceso de investigación, esta estrategia permitirá que los datos recogidos en el trabajo de campo tengan una relación cercana con la realidad, permitiéndole al investigador identificar patrones, tendencias, conceptos, proposiciones que se puedan evidenciar en los datos y desde los cuales se pueda construir generalidades para problematizar otras situaciones, así pues estos datos tendrán la característica fundamental de parecerse más a la realidad , generando conocimientos que ayuden a la comprensión y proporcione insumos para determinadas acciones, centrando el análisis en la interacción de investigador y datos.

Aspectos esenciales que se tendrán en cuenta para el análisis serán, la espacialidad, el territorio, los actores, la temporalidad y las relaciones entre las comunidades.

Las técnicas que se utilizarán para la recolección de información serán, la revisión documental está orientada a la recolección de datos que permita al investigador conocer y comprender mejor el fenómeno a estudiar, en este caso servirá para realizar el inventario de los ejercicios de memoria, como lo afirma Soriano (1983) “la Investigación Documental es el conjunto de. procedimientos o medios que permiten registrar las fuentes de información, así como organizar y sistematizar la información teórica y empírica (ideas, conceptos, hipótesis, datos, etc.)”, la entrevista estructurada y semi-estructurada se utilizaron como técnicas que permitieron la recopilación de datos de primera mano a través de un diálogo entre investigado e investigador; que en algunas ocasiones se dirigido por preguntas orientadoras y en otras ocasiones se generará a partir de los resultados de la conversaciones,

para esto será necesario una selección de participantes identificando actores clave cuyo pensamiento e historia sean de gran valor, además tendrán que contar con determinados criterios para que puedan ser sujetos aportante para la investigación. Se realizaron recorridos en la comuna 16 con el objetivo de reconocer espacios, lugares y conocer historias que permitan una mayor comprensión del conflicto urbano armado y de las memorias latentes en el territorio.

Los criterios para la selección de participantes que se tuvieron en cuenta para esta investigación fueron, que estos hayan participado en la construcción de los ejercicios de memoria de la comuna 16, que habiten algún barrio de esta comuna, que hayan vivido o sufrido las consecuencias del conflicto urbano armado.

Consideraciones éticas

Las consideraciones éticas que direccionaron este trabajo fueron, el manejo de la información y el trato hacia los investigados, El respeto hacia el investigado reconociendo que es un ser humano el cual lleva consigo una carga histórica y que está condicionado bajo determinadas circunstancias, al investigado se le dejó claro en el momento de la interacción las garantías de seguridad que se le ofrecen, entre ellas se encuentra el anonimato lo cual les permitió decir proteger su identidad en caso de que su integridad física se vea afectada o amenazada. Asimismo, se hizo claridad sobre el uso de la información, la cual fue destinada solo para fines académicos, como también se comunicarán oportunamente los objetivos de esta investigación a los actores investigados, todo esto para garantizar la seguridad de las comunidades y actores, y para generar una atmósfera de confianza donde todos se sientan seguros y en confianza.

Compromisos

- Aportar al desarrollo del objetivo general del proyecto “Historia y Memoria de la guerra Urbana en la década de 1990” del cual se desprende este proyecto de investigación y sus objetivos a través de la construcción de una memoria sobre el conflicto urbano armado en la comuna 16 enfocando la vida comunitaria y su relación con los distintos actores.
- Elaboración de un informe o artículo para presentarlo en una revista científica.

Capítulo 1: Olvidos y legitimidades

El presente capítulo da cuenta del conflicto urbano armado de la ciudad de Medellín y las repercusiones que ha tenido en el tejido social entendiéndolo como el conjunto de tradiciones, prácticas, emociones y vínculos que confluyen en un mismo territorio, enfocado en la comuna 16 (Belén) de Medellín focalizando el fenómeno miliciano como expresión comunitaria. Para esto se perseguirá una línea temporal que permita evidenciar como este territorio se convirtió en un foco de violencia por las distintas disputas territoriales identificando actores, condiciones sociales, confluencia de ideales e interés que se gestaron y coincidieron en una misma ciudad en un momento de inestabilidad institucional, política, económica y social con problemáticas de preocupación nacional e internacional como lo fue el narcotráfico ocasionando que se catalogara a principios de la década de los 90 a Medellín como la ciudad más violenta del mundo.

Para cumplir con la anterior expectativa es fundamental comenzar con la caracterización de la vida comunitaria previa a la llegada de las delincuencias para esto se ilustrará, cómo era la vida en los territorios antes de las delincuencias, y qué significado para la vida comunitaria el momento en el que empezaron a formarse o a llegar las bandas de delincuentes, a partir de situaciones y hechos que permitan conocer ¿Cómo era la vida con las delincuencias?, ¿Cómo se relacionaba con la comunidad?, ¿Qué cambio cuando llegaron?, y ¿Qué detonó el surgimiento de las milicias como expresión armada comunitaria?, y cómo este hecho influyó en la vida cotidiana de las próximas décadas, en la vida comunitaria del territorio.

Para entender la dinámica del conflicto hay que tener en cuenta algunos aspectos como el crecimiento urbano, la fragmentación de la ciudad de Medellín, la crisis en el modelo tradicional de control, las crisis económicas que tuvieron gran repercusión en la sociedad paisa, y la afectación de estas a la población joven pues fueron los más perjudicados por el desempleo y la baja escolaridad lo que se puede vislumbrar en el siguiente apartado de entrevista:

De por sí, en esas comunas es muy fácil porque hay mucha deserción escolar hay mucha necesidad, entonces un pelao al ver que en su casa no le pueden dar para comprarse los tenis que quiere, no le pueden dar para comprarse la camisa que quiere, ven que un combo sin hacer nada se están ganando la plana que se podían ganar. (Actor armado [...]) En el tiempo en el que yo fui jefe tuve más de 15 0 20 pelaos que me decían: ¡déjame ser parte del combo, vení yo te Gibareo, vení yo empiezo por ahí pero yo mismo les decía que no, entonces ya ellos recurrían a otro jefe y ya el otro jefe si les decía ahí mismo ¡si hágale, vea cuide por la noche, este pendiente del barrio por la noche!, que es lo que le toca hacer un principiante en el barrio cuando llega, pero de por si a nadie se obligaba, Eso era más que todo de los pelaos en busca de unos tenis buenos, de una camisa, de poder comer bien, de poder llevar algo a la casa, de ver la necesidad entonces ellos elegían eso, salirse del colegio y empezar a delinquir. (Actor armado, Comuna 16, 2014, como se citó en Suárez et al, 2018).

Algo anda mal en las comunas de Medellín

Para las décadas del 70 y 80 en Colombia sobresalen problemáticas de orden social como la baja escolaridad, en lo económico el desempleo y en cuanto a lo político la nula presencia estatal empieza a generar otras formas de suplir la demanda de servicios por parte de la comunidad, en estos años se empieza a escuchar de las estructuras criminales del narcotráfico predominando el cartel del valle liderado por los hermanos Rodríguez orejuela y el cartel de Medellín al mando de Pablo Escobar esto fue ocasionando la consolidación de una cultura “traqueta” este término tiene sus orígenes en lenguaje que utilizan los sicarios del narcotráfico y los paramilitares y hace referencia al sonido que caracteriza a una ametralladora cuando dispara. Así lo afirma Vega “Esta cultura traqueta salió de un marco restringido y perfectamente localizado, cuando el cartel de Medellín y los asesinos de las autodefensas se expandieron por el territorio colombiano. El traqueteo, este producto de las subculturas del narcotráfico y del paramilitarismo, en poco tiempo se convirtió en el símbolo distintivo de la sociedad colombiana” (Vega, 2014) donde sus principales imaginarios era el fácil enriquecimiento y una vida ostentosa, generando que gran parte de la sociedad se viera tentada al enriquecimiento ilícito, simultáneamente en el país se presenta un gran descontento de la clase obrera pues hay problemas de inflación y de poca legitimidad estatal ocasionando que surjan movimientos como el M-19(movimiento 19 de abril) en pro de la reivindicación de los derechos y por otra parte los ganaderos forman ejércitos privados para su seguridad ya que el Estado era incapaz de brindarles seguridad. El descontento social, la conformación de grupos armados y la continuación de la violencia bipartidista generó que para las décadas 70 y 80 se dieran grandes desplazamientos sociales al interior del país.

En la época de 1970 a 1989 Medellín era una ciudad en la cual comenzaban a reflejarse estos asuntos nacionales de orden político, económico y social. El desplazamiento masivo hacia la ciudad a causa de la violencia en el resto del país con el agravante de que la nula respuesta institucional a este suceso generó que en las laderas de Medellín se empezaran a construir barrios populares con una deficiente planeación institucional en una lógica invasiva, paralelo a esto, las mafias colombianas, en este caso el cartel de Medellín, comenzaba a fortalecer su estructura económica mediante el narcotráfico esto generaba ingresos para que la estructura delictiva a mando de Pablo Escobar pudiera alcanzar la esfera de la política corrupta mediante sobornos además sus movimientos en la ciudad ocasionaron una legitimidad en los sectores populares ya que era quien les ofrecía trabajo con la promesa de salir de la pobreza absoluta, esto, junto obras asistenciales y la construcción de un barrio lo popularizo a tal punto de convertirse en una figura reconocida y admirada en la ciudad .La gran concentración de capital que generaba las acción delincuenciales originó que se expandiera las demandas en cuanto a transporte, seguridad y combatientes lo que repercutió directamente en el ámbito social de la ciudad y que se vio reflejado en el fortalecimiento de su accionar militar al igual que en la violencia de la ciudad.

En este sentido es importante ver como el narcotráfico tuvo cierta aceptación por parte de algunos sectores de la ciudad ya que en un contexto de abandono estatal se convirtió en la única forma para generar ingresos de una manera rápida y solventar las necesidades básicas. Estos sectores tenían como característica la marginalidad, bajo este supuesto una gran población juvenil es captada para realizar prácticas violentas y delictivas ocasionando fenómenos sociales que se empiezan a escuchar por primera vez como por ejemplo la figura

del sicario, (asesino a sueldo). Este accionar se puede vislumbrar a partir de lo que se encuentra en el reciente informe de la guerra urbana de Medellín titulado Memorias de una guerra urbana “entre el periodo 1982 y 1994 se despliega las acciones bélicas del cartel de Medellín y la denominada guerra sucia” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

Problemáticas como la corrupción y poca legitimidad Estatal provocó que en estos territorios se configuraran bandas delincuenciales dedicadas exclusivamente a la delincuencia, el daño ajeno, a la búsqueda de enriquecimiento personal como lo afirman Jaramillo, Ceballos y Villa:

Desde los años sesenta y debido a factores como la construcción de numerosos barrios de invasión en las laderas de la ciudad, la emergencia de la delincuencia organizada y la amenaza comunista -a la que se le atribuía las alteraciones que se generaban en el orden público-, el asunto de la seguridad empezó a ser considerado como un problema de trascendencia para las autoridades y para los grupos de poder local” (Jaramillo, Ceballos y Villa, 1998).

Es así como desde esta década surge una preocupación por la seguridad de la vida comunitaria ya que algunos sectores estaban azotados por la delincuencia como se aprecia en el siguiente artículo titulado “Reseña detenidos”:

Como Guillermo Antonio Correa y Orlando Acevedo Olaya fueron identificados las dos personas capturadas ayer por la policía Metropolitana cuando se movilizaban en un furgón cargado con algodón de propiedad de Riotex.” - “Igualmente, la policía retuvo en la carrera 76 con calle 30 a

Fredy de Jesus Moreno Vasquez, de 24 años, a quien se le decomisó un Changón (escopeta recortada) marca remington, calibre 16 y municiones. Tambien a Luis Hernandez Zapata, de 22 años, a un menor de edad y a Luis Octavio Camacho Vélez, de 18 años. Según la Policía están acusados de integrar una reconocida banda de atracadores de ese sector de la ciudad. (El Mundo, 1989).

Ocasionando que se empiece a pensar estrategias para buscar seguridad barrial por fuera del marco legal, en el caso de las milicias fueron estrategias de autodefensa barrial para empezar una serie de disputas territoriales que les permitiera brindar seguridad comunitaria frente a los actores ajenos.

Acciones para la seguridad

En un contexto de inseguridad y de abandono estatal la comunidad se ve obligada en pensar una solución para enfrentar las problemáticas de seguridad, que les permita responder las agresiones delincuenciales y romper con la permanente zozobra, entonces es cuando “los ciudadanos se hacen a las armas para funcionar temporalmente como fuerza pública; no para enfrentar al Estado más sí para convertirse de hecho en gestores de orden al interior de un barrio o una comuna” (Arcos, 2005, p. 19).

Estos ciudadanos alzados en armas se denominan milicianos y se convierten en las primeras milicias en la década de los 80, cuando el Estado es insuficiente para suplir las necesidades básicas de la comunidad y su legitimidad alcanza niveles precarios, además de otras situaciones problemáticas como la corrupción y la aparición de otras formas de violencia como el paramilitarismo y el sicariato. Arcos afirma que

Estos ciudadanos deciden enfrentar a un *enemigo* interno y vecino, que no es el Estado ni la sociedad en abstracto: es la banda, el sicario, el ladrón, el violador y todos ellos constituidos en sociedad criminal enfrentada a la sociedad ciudadana, en un contexto social turbulento. (Arcos, 2005, p. 31).

Para la década de los 80 el contexto social es turbulento y de enfrentamiento entre ciudadanía y criminalidad lo que detona el surgimiento de respuestas armadas para contrarrestar la inseguridad, afirma Caraballo:

Dos grandes grupos milicianos vieron su origen en esa época y se mantuvieron hasta el final como los más representativos: las Milicias Populares del Pueblo y para el Pueblo (MPPP) y las Milicias Populares del Valle de Aburrá (MPVA). La tarea de las milicias fue ejecutada sin mayor dificultad contra bandas como “Los Calvos”, “Los Nachos”, “La Gallada del Loco Uribe”, “La Caseta”, y una parte de “Los Capuchos”, gracias al entrenamiento guerrillero de los integrantes y al uso de armas más sofisticadas que las de las bandas. (Acuña, 2013).

En este sentido, como lo afirma Giraldo y Meza, las milicias de Medellín tienen distintos orígenes, tipologías y trayectorias y se pueden entender como “organizaciones híbridas, entendidas como aquellas en las cuales se conjugan narrativas y prácticas criminales y políticas (Camacho 1992, 296; Gutiérrez y Jaramillo 2004, 18) citado por (Giraldo y Mesa, 2013).Entonces surgen las milicias como un actor armado con intereses comunitarios orientados a brindar seguridad y calmar la zozobra que generan las bandas delincuenciales y el vandalismo latente, Giraldo y Meza afirman

El concepto de sí mismos que desarrollaron sus mandos no estaban asociados a la protección de la vida, sino a la propiedad y a la buena conducta: control de ladrones, violadores y drogadictos, castigados habitualmente con la pena de muerte. Además, a los atropellos de la Fuerza Pública. De allí derivaron buena parte de su legitimidad y la comprensión de diversos sectores que, como contrapartida, subestimaron la capacidad homicida de estos grupos. (Giraldo y Mesa, 2013).

De esta manera personas particulares se arman en pro de la defensa de su territorio de derechos individuales y colectivos con el único interés de satisfacer la necesidad de seguridad de su territorio.

Las milicias, en particular, ante la negligencia e impotencia estatal para la vigilancia de la seguridad ciudadana, se van convirtiendo en un para-Estado de seguridad en los barrios populares, creando un espacio de legitimidad, que se expresa por la comunidad y que es reconocida permanentemente por ella misma e incluso por algunas autoridades civiles. (Arcos, 2005, p. 21).

Frente a la realidad de una institucionalidad quebrada, algunos policías recurrían a las milicias para pedir protección de las bandas delincuenciales, ocasionando una transición de la legitimidad estatal hacia la legitimización de la organización miliciana y organizaciones populares. Lo que denotaba una fuerte relación del sujeto miliciano con el territorio y que se puede apreciar en el siguiente fragmento de una entrevista a un comandante miliciano:

El control del territorio nos permitía fortalecer una base social a la cual transmitir el discurso político y de la cual ganar legitimidad al defender su

patrimonio y cuidar su seguridad [...] Como milicias nos consideramos el resurgir del movimiento cívico y de reivindicaciones sociales a favor de la calidad de los servicios públicos, de la vivienda, de la educación y en general de lo que tiene que ver con el bienestar social. Como ya lo dijimos, las milicias son la comunidad organizada, no somos guerrilla, lo más aceptado que podría decirse es que las milicias somos el brazo armado del movimiento cívico y de las comunas pobres que no aguantan más. (Arcos, 2005, p. 43).

Los resultados de la conformación de las milicias fueron evidentes, la inseguridad disminuyó considerablemente ocasionando una legitimidad del actor miliciano, esto lo podemos observar en el siguiente apartado:

El contraste entre el antes y el después de las milicias es evidente. La mayoría de estos barrios han pasado de un Estado de zozobra y desprotección a uno de relativa tranquilidad, por lo menos en relación con la agresión permanente de bandas y pillos, pero sobre todo, de delincuentes menores”. (Jaramillo et al, 1998).

De esta manera las milicias se configuraron como un actor armado que gozó en su momento de bastante legitimidad por parte de la comunidad quienes los veían como unos justicieros sociales de sus barrios:

Ante el abandono de la función de seguridad propia del Estado, el decenio de 1980 culmina con el auge de las milicias, las cuales se definen a sí

mismas como una alternativa de las comunidades para enfrentar a las bandas y a los delincuentes individuales. (Jaramillo, 1997).

Década de los 90: Ausencias

Para la década de los 90 Alonso, Giraldo y Sierra (2006)

Afirman que el retiro del Estado en estos lugares con altas tasas de conflicto se fue dando paulatina e intencionalmente a través de estrategias encaminadas a buscar la seguridad ciudadana que tenían como base una negociación permanente con los actores armados, Para esta década se realizó una serie de estrategias encaminadas a obtener resultados positivos en los balances de la criminalidad, pero estas estrategias (pactos, procesos de mediación) tuvieron un alto costo, el cual fue el deterioro de la seguridad estatal y la de los ciudadanos a mediano plazo. (Arenas, Giraldo y Sierra, 2006).

Para esta época las milicias ya habían tenido un accionar fuerte en sus comunidades entendiendo el accionar como esas acciones bélicas y políticas para buscar la seguridad barrial aunque no solo de este tipo eran sus acciones también realizaban gestiones comunitarias, vigilancia, mediación en conflictos caseros y comunitarios cumplían el rol que se supone debería cumplir la fuerza pública, sin embargo paralelo a esto se fue deteriorando el tejido social dado que se empiezan a crear temores para vivir el territorio, acciones como salir a jugar, a comprar algo de mercado o compartir con amigos en un parque de la comuna se convirtieron en acciones imposibles por las disputas territoriales entre milicias, fuerza pública y delincuencia.

Las milicias siempre fueron efectivas en su propósito, sin embargo, la comunidad se estaba asfixiando como se expresa a continuación de manera irónica un poblador, de la falta de seguridad en la que se encontraban hace algunos años, han pasado a una situación de sobre vigilancia “hoy estamos súper cuidados: sube la policía, patrulla el ejército, nos visitan los militares y hacen rondas los milicianos” (Jaramillo et al, 1998).

Es importante tener en cuenta que para esta década en las milicias se da una descomposición interna, generando que lo que un día fue legitimidad, se convirtiera en rechazo, ya que:

Las Milicias en sus primeros años de existencia se acercó de manera relativa a la legitimidad. Sin embargo, como vimos anteriormente, con el transcurrir del tiempo las Milicias terminaron repitiendo dinámicas más típicas de las bandas, razón por la cual [...], en sus últimos años, las Milicias se sumergieron en un evidente proceso de deslegitimación que puso en cuestión las legitimidades construidas en un inicio. (Lamb 2010, como se citó en Acuña, 2013).

Esto a partir de hechos que fueron incorporando en sus prácticas, como el enriquecimiento personal, satanización de consumo de sustancias psicoactivas, además de que ya habían construido una fama de matones generando que bandas delincuenciales se tomen su nombre para delinquir, puesto que

El *engrisamiento* de las milicias producto de la incorporación en sus filas de actores delincuenciales convertidos a milicianos, el uso del nombre de milicias por parte de bandas para camuflarse ante las comunidades y la fama

de “pistolocos” que se granjearon muchos de sus miembros, trajo como consecuencia la pérdida de legitimidad de estos grupos. (Arcos, 2005, p. 22).

Como consecuencia de esta fama, el desgaste de sus ideales y también de la intencionalidad del Estado de conseguir de alguna manera el control del territorio surge una iniciativa de privatizar la seguridad la cual se denominó Coosercom

En 1994 se produce un cambio en la actitud frente al Estado, en los grupos más representativos de las milicias -los cuales controlan una amplia zona en la Comuna Nororiental-. En ese año se realiza un proceso de negociación a partir del cual algunos grupos milicianos buscan una mayor atención del Estado, exigiendo que se manifieste en inversión social para las comunidades ubicadas en sus zonas de influencia, en su proyección como actores políticos y en el reconocimiento institucional de su labor de vigilancia. Este proceso culmina con la creación de una cooperativa de vigilancia Coosercom. (Jaramillo, 1997).

Un hito bastante importante que marcó una ruptura en el fenómeno miliciano fue la desmovilización que se llevó a cabo en 1994, esto tuvo repercusiones serias en la concepción de seguridad para la ciudad la desmovilización terminó con la consolidación de Coosercom sin embargo, “de este acuerdo no hicieron parte otras milicias con influencia en las zonas centro oriental (La Sierra y 8 de Marzo) y centro occidental (comuna 13)”. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

Es decir para esta época se encontraban varios grupos de milicias en la Ciudad, en su mayoría en comunas populares, por ejemplo,

En la comuna 13 algunos de los integrantes de las MPPP que no se desmovilizaron permanecieron e incurrieron en delitos que generaron rechazo entre la población. Las disputas internas ocasionaron la muerte de sus principales líderes, pero hubo quienes tomaron el relevo y se empezaron a dar a conocer como una nueva milicia, los CAP (Comandos Armados del Pueblo). (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

En contraste, en la comuna 16 se consolidaban bandas delincuenciales como los Chivos, Victorinos, Urabeños, Sabor Latino, Alpinos entre otros y milicias urbanas como el Bloque Popular Miliciano de Occidente en la parte alta de la comuna al igual que se encuentra rastros de presencia del EPL (Ejército popular de liberación) con el llamado FPL “Frente popular de liberación” y se identifica también presencia del ELN y milicias urbanas denominadas Che-Guevara en AltaVista, milicias que según el entrevistado 3 controlaban el corredor entre AltaVista y San Antonio de Prado en los años 1996 y 1997, posteriormente se identifica la presencia de los CAP (Comandos Armados del pueblo) quienes venían de las milicias América Libre y el NEC (Ernesto Che Guevara) hasta el 2002 igualmente en AltaVista.

Luego de la desmovilización, articulación y conformación de nuevas milicias se encuentran algunas con pronunciados acentos políticos de orden local y nacional como se ve en el siguiente apartado del informe Guerra Urbana en Medellín del centro nacional de memoria Histórica

Entre los rescoldos de las desmovilizaciones y el caos de los grupos armados barriales y las bandas, era posible constatar la existencia de dos

organizaciones territoriales con marcado acento político, como el ELN y los Comandos Armados del Pueblo (CAP). El ELN logró conservar, además de su estructura político-militar tradicional, su proyecto miliciano en algunos barrios de la comuna 13 y fortalecerlo a lo largo de la década de los noventa. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

Respecto a las FARC, su proyecto miliciano nacional estaba bastante rezagado en 1997 (CNMH, 2014, p. 203) y, al parecer, más aún en Medellín” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017).

En este sentido se puede hablar de dos auges del fenómeno miliciano en la ciudad de Medellín: el primero en la década de los 80 y el segundo en la mitad de la década del 90. El primero con un componente asistencialista e interés comunitarios es decir su objetivo era el cuidado de los habitantes del barrio y de la comunidad con la finalidad de brindar seguridad, el segundo fue con las milicias de los grupos guerrilleros del país enviadas a Medellín como parte de una estrategia de guerra de avanzada en donde tenían como finalidad trasladar la guerra a las ciudades y la toma del poder, como lo afirma el actor 7 entrevistado también realizaban labores de inteligencia, servían de corredores y hacían proselitismo político. (Actor 7, 2018).

En ese sentido, la historia de la violencia en estos barrios de la ciudad ha estado ligada a la confrontación armada entre los grupos de las “Milicias del Triunfo”, las “Milicias del Pueblo y para el Pueblo”, los “Comandos Armados Populares”, y las bandas de delincuencia denominadas “Rancho de Lata”, “Casa Blanca”, “Palomares”, “La Y”, “la banda de Frank” (también reconocida como la “banda de París”, agrupaba un grupo

considerable de combos de jóvenes armados de la comuna 6 de Medellín), y en los últimos años la constante presencia de autodefensas paramilitares. (Echavarría, 2006).

Para la segunda oleada miliciana es importante tener en cuenta que

No todos los proyectos milicianos están guiados por la misma filosofía, ni responden a las mismas metas y objetivos, sino que ellos se diferencian según el grado de injerencia que los proyectos revolucionarios tengan sobre las mismas, el manejo independiente de propuestas políticas que lideren y la posición que mantengan frente al Estado. (Téllez, 1995).

Teniendo en cuenta esta contextualización y su línea temporal se puede agrupar las milicias de Medellín en 3 grupos distintos, para la década de los 80 se configuran como

Milicias de defensa: su acción se dirige principalmente a proteger a la comunidad y a sus diferentes expresiones organizativas de la actividad delincencial y de los atropellos de la fuerza pública periódicos según el grado de corrupción, su objetivo es evitar el delito, controlar al delincuente y ofrecer seguridad a la población. (Téllez, 1995).

Entre la década de los 80 y 90 surgieron

Milicias de resistencia: este tipo de milicias plantea su actividad dentro de unos parámetros políticos, pero se consideran independientes de los grupos insurgente [...] las milicias de resistencia se dedicaron a desarticular todas las bandas armadas, consumidores de droga y la delincuencia común medianamente organizada. En esta medida han atacado al sicariato y a las

mismas autodefensas cuando su actitud se sale de la protección social y se dirige hacia la población civil en forma indiscriminada. (Téllez, 1995).

Este grupo de milicias es bastante particular pues como lo afirma Téllez:

Son una especie de híbrido entre las autodefensas y las guerrillas, su labor es una mezcla entre un trabajo militar clandestino en el que se aplica incluso la pena de muerte y un discurso político en elaboración que convoca a la comunidad a organizarse en torno a problemas comunes.” (Téllez, 1995).

El último tipo de milicias surge como estrategia de avanzada de las estructuras guerrilleras del país

Milicias revolucionarias: estas milicias constituyen el cuerpo de la guerrilla urbana, se caracteriza por tener un proyecto político que confronta al Estado y se fija como propósito transformar las estructuras sociales e instaurar un nuevo Estado” estas milicias también cumplían labores de seguridad como las anteriores, sin embargo, al mismo tiempo realizaba proselitismo político. (Téllez, 1995).

En la década de los 90 se da una gran disputa entre milicias, estructuras guerrilleras y entrará un nuevo actor armado a la escena, el paramilitarismo como brazo armado ilegal del Estado con la doctrina contrainsurgente, la cual logra establecerse con la operación Orión en año 2002 (Suárez, 2016).

Por último es necesario pensar como estas formas de buscar seguridad y orden han afectado directamente la vida comunitaria convirtiendo los barrios populares en escenarios de guerra, en donde se producen enfrentamientos militares, policiales, milicianos,

insurgentes y contrainsurgentes. En este sentido es importante tener en cuenta que el foco central será la vida comunitaria orientando la reflexión hacia la búsqueda de cómo se vieron afectadas esta población urbana y también a conocer de qué manera participaron, sí desde su pertenencia, construcción, apoyo, legitimización o rechazo.

Capítulo 2: Disputas, territorios “emplomados” y modelos sociales

En el presente capítulo se abordará el fenómeno Miliciano a detalle, para esto, se tendrá como referente una estructura temporal en la cual se hace un recorrido de las décadas 80, 90 hasta el 2002 en la ciudad de Medellín, enfocando aspectos como lo son la vida comunitaria en la comunas 16 (Belén) de Medellín , las delincuencias que emergieron en estos territorios, en cómo recibió la comunidad la presencia de estas, el surgimientos de las milicias, las dominaciones y disputas territoriales de los grupos armados, abordando situaciones emblemáticas como lo fueron los campamentos del M-19, la estipulación y desmonte de Coosercom, el relacionamiento de las milicias de la ciudad con las estructuras subversivas del país , las repercusiones de esto , el final de las milicia al igual que la llegada y victoria del paramilitarismo.

Identificando los distintos actores que tuvieron presencia en los territorios de interés, describiendo las bandas, sus rangos, los tipos de milicias y los distintos significados comunitarios que se tejieron alrededor del concepto, lo que significo ser miliciano, su costo para el tejido social de la ciudad, implicaciones e intereses que confluyeron y disputaron, y la puja por el establecimiento de distintos órdenes sociales en la ciudad de Medellín.

Esto a través del análisis de la información y cruce de fuentes indagadas en el proceso de investigación voces que conocieron, vivieron y estudiaron la realidad de la cual se pretende construir una memoria que permita conocer aspectos de la guerra que la historia haya cayado, relato en donde se prestigie las multiplicidad de voces.

Es importante mencionar que estas confrontaciones en los territorios se enmarcan dentro de una disputa macro por instaurar determinados modelos de sociedad lo que se deja entrever en el siguiente apartado de una entrevista realizada para la investigación.

El tema Hidroenergético en Antioquia es acompañado de una estrategia militar y paramilitar, tenemos eso probado, como la construcción del aeropuerto, en el tema de oriente Hidruitango y aquí ese cinturón verde del plan de desarrollo de Antioquia es un plan concebido bajo esa concepción de la guerra contrainsurgente. (Actor 7, 2018).

Para hablar de las milicias como actor armado se debe abordar con anticipación temas claves que permitan entender con más claridad las dinámicas del conflicto, estos son, el crecimiento urbano y la fragmentación de la ciudad de Medellín, crisis en el modelo tradicional de control, aludiendo a crisis económicas que tuvieron gran repercusión en la sociedad paisa, Como se corrobora en el siguiente enunciado:

Como ocurrió en todo Medellín hacia 1950, el imán económico de la ciudad y la violencia partidista empujaron verdaderos ríos humanos sobre las calles de Belén (2015, p.25), lo que conllevó al apareamiento de asentamientos ilegales en la zona, algunos de ellos surgieron en facciones de los ahora barrios Belén, AltaVista, El rincón, San German y las Mercedes. (Suárez et al, 2018).

También el continuo atropello de DDHH a la Población joven de la ciudad pues fueron de los más afectados por el desempleo y las escasas oportunidades para educarse,

convirtiéndose en el acicate para la guerra ya que en ellos se encontró un sector propicio para ser quien ponga los guerreros en la guerra.

Otro aspecto importante para leer la guerra urbana en Medellín es el papel que jugó el narcotráfico, este negocio ilícito ha tenido varias consecuencias en la ciudad entre ellas 1. Se instauró en el imaginario colectivo de varias generaciones paisas como una forma factible de escalar en la sociedad, conseguir poder, dinero y reconocimiento. 2 Propició una profesionalización de la delincuencia, 3 facilitó el acceso a armamento de guerra.

El primer aspecto que se narrará a continuación es la vida comunitaria previa a las distintas delincuencias que empiezan a componer el conflicto urbano en la ciudad de Medellín, esencial para entender cómo empezó a configurarse los territorios, y las disputas presentes en ellos, sin embargo es importante plasmar una línea de tiempo de la conflictividad en belén Según el texto Fronteras Invisibles en el cual se dice que para el año 1987 en la comuna 16 tenía presencia bandas al mando del cartel de Medellín y guerrillas del ELN situando para el año siguiente la consolidación de las milicias populares América libre , ya para 1996 se dice ingresan al territorio las autodefensas, para 1997 se habla de la confrontación de milicias con la Banda Los Victorinos, confrontaciones que consolidarían en el territorio a las bandas y combos delincuenciales en el año de 1998, por último en la línea de tiempo se encuentra la consolidación en el territorio del paramilitarismo en el año 2001 (Suárez et al, 2018).

Características de la vida comunitaria

Como primera característica esencial para desenmarañar las distintas dinámicas de este conflicto armado urbano es necesario conocer un poco sobre las maneras como estas

comunas fueron pobladas y su consolidación como territorios de llegada para los desplazados de distintos sectores del país en una época turbulenta en términos sociales y políticos.

Entre los escenarios del conflicto urbano en la ciudad de Medellín encontramos que las comunas populares son territorios en donde se encuentra la mayor cantidad de actores armados, sin embargo es necesario reconocer que las 16 comunas de Medellín presentan características territoriales, históricas y socio-económicas muy diferentes y por esta razón el conflicto se ha vivido, sentido, sufrido y expresado de maneras distintas.

Medellín es una ciudad que se ha caracterizado en algunos lugares de su territorio por el abandono estatal, y la marginalidad en un modelo socio económico como el neo-liberal que acrecienta las brechas de desigualdad social generando dinámicas de segregación en grandes sectores de la población y ocasionando el aumento de los niveles de pobreza, inequidad social y cultural, así como la pérdida de legitimidad estatal. Estos aspectos se ven reflejados en el escaso acceso de los habitantes de la ciudad, en mayor medida los de bajos recursos, a la educación, salud, espacio público, generando situaciones que desembocan en la desarticulación y pauperización de la sociedad civil.

Frente a la ilegitimidad estatal y el deterioro del tejido social, muchos actores justifican y legitiman la violencia como reacción a condiciones indignas para la vida y el trabajo. Otros, por su parte lo justifican como respuesta táctica al abandono estatal y al olvido de la sociedad sobre una gran cantidad de población discriminada. De esta manera, a partir de la constante económica se empiezan a configurar bandas delincuenciales, grupos armados al margen de la ley y focos de violencia urbana como problemática central de la ciudad. Esta

disputa se puede leer desde una perspectiva territorial, es decir, identificando la relación entre factores demográficos, políticos y económicos como aspectos que inciden considerablemente en la extensión del conflicto.

En Medellín el conflicto armado se ha prolongado por décadas pues distintos actores armados de la metrópoli y el país han visto a esta ciudad como una localidad estratégica para sus intereses. En la década de los ochenta en Medellín ya se presentaban acciones violentas por control de territorios en el texto *Fronteras Invisibles* se sitúa para la década de los 80. los inicios del conflicto urbano en la comuna 16 (Suárez et al, 2018).

Adicionalmente, en esta década, la ciudad presentó un crecimiento urbano acelerado no planeado desencadenando el aumento de poblaciones marginales provenientes de distintas regiones del país, lo cual, estuvo evidenciado en el aumento de tasas de pobreza y de violencia. Es así como el exponencial crecimiento urbano, los altos niveles de pobreza, el auge del narcotráfico y la conformación de grupos armados provocaron circunstancias para que en la ciudad de Medellín se constituya un conflicto armado urbano caracterizado por una intensa disputa territorial.

El conflicto armado urbano en Medellín ha tenido mayor intensidad en algunas comunas debido a su localización, estratificación y permanencia de actores armados, por lo cual, este estudio se centrará en la comuna y 16 de la ciudad puesto que son territorios en los que el conflicto armado urbano se ha insertado en la cotidianidad de sus habitantes, quienes con respuestas directas e indirectas han generado estrategias de seguridad, procesos de resistencia y memoria para decir nomás a la guerra.

La comuna 16 de Medellín está ubicada al sur occidente de la ciudad esta comuna junto con la comuna 13 comparten varias características que las convierten en focos de estudio bastantes apropiados para los intereses del presente trabajo.

Como consecuencia del conflicto armado del país y de sus repetitivas olas de violencia en ambos territorios se empiezan a formar barrios periféricos conformados en su mayoría por desplazados de diferentes lugares del país y del departamento, estos barrios marginales al carecer de una planeación institucional se ven desprovistos de servicios públicos, vías de acceso y garantías de seguridad empezando a generar pérdida de legitimidad Estatal. Estas problemáticas se evidencian en el siguiente enunciado “estas comunidades periféricas se consolidaron pese al abandono estatal, la represión indiscriminada, la descoordinación institucional [...] y las promesas incumplidas por los políticos y administradores de turno”. (Restrepo, 2008) Esto contribuyó a que se conviertan en focos de violencia, delincuencia y se desarrollen diferentes formas de subsistir de buscar seguridad y en general de suplir los roles que el estado era incapaz de brindar.

Ambas comunas gozan de una localización geográfica estratégica que ha sido de utilidad para los actores armados sirviéndoles de corredores estratégicos para llevar acabo sus actos delincuenciales como el tráfico de drogas y armas, lo que ha generado enfrentamientos constantes por las disputas de estos territorios dando lugar a las llamadas fronteras invisibles y el desplazamiento intraurbano.

Otra característica en común es que los actores armados presentes en ellas han sido milicias, guerrillas y paramilitares los cuales en diferentes épocas han suplido el rol del estado, ofreciendo seguridad y acceso a algunos recursos teniendo como consecuencia un

profundo deterioro del tejido social en estos espacios, por ultimo ambas comunas están conectadas por el corregimiento de AltaVista el cual por ser periférico también ha sido de utilidad para los actores armados. Como particularidades de estas comunas la 13 (San Javier) es un territorio estigmatizado por la ejecución de distintas maniobras militares en donde se violaron diferentes DDHH a sus habitantes y , mientras que la comuna 16 no ha sido objeto de tan feroces intervenciones militares es la comuna más grande de Medellín, es decir posee la mayor cantidad de habitantes por comuna para lo que la convierte en un territorio bastante estratégico para los distintos actores que en ella se congregan desde una perspectiva política en términos de recursos, intereses políticos y multiplicidad de actores.

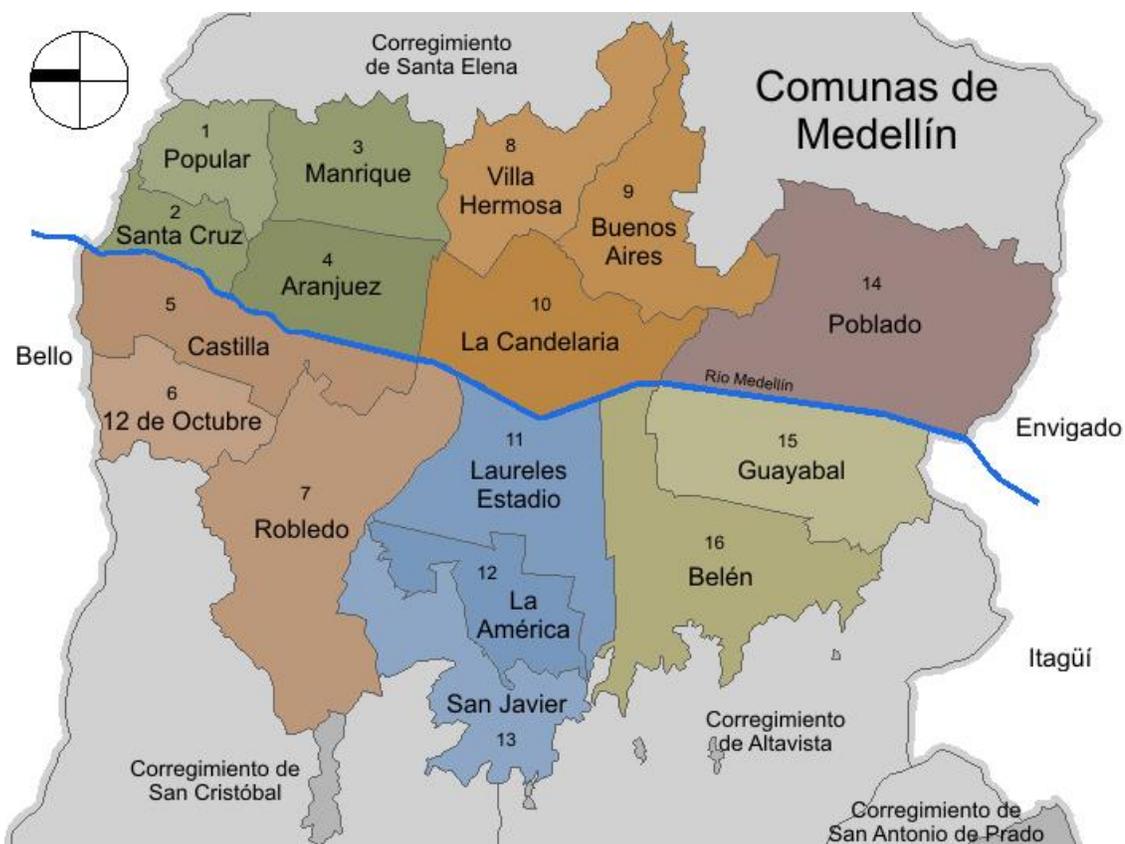


Figura 2: Medellín y su división por comunas

Fuente: de https://es.wikipedia.org/wiki/Archivo:Comunas_de_Medellin.png

La violencia urbana ha sido un fenómeno bastante particular para estos territorios, puesto que sus consecuencias tocan esferas económicas, políticas y sociales además ha generado que en el marco de estos hechos violentos la sociedad civil se organice en procesos de resistencia, que logran incidencia social en la búsqueda de no repetición, consolidando procesos de memoria orientados al esclarecimiento de crímenes perpetrados en sus territorios y promoviendo la transformación de los espacios de guerra y la reconstrucción de los sucesos que han marcado a las poblaciones y los lugares que habitan.

Es importante mencionar que la comuna 16 posee barrios que emergieron a raíz de la migración como consecuencia del conflicto armado en el país y el departamento, los cuales se han convertido en focos de violencia, sin embargo otros barrios de la comuna cuentan con habitantes de altos niveles socio económicos como lo expresa Gonzales “Dentro de sus 21 barrios, en Belén hay una mezcla de estratificación social [...] es el sector de Medellín más diverso en esta cuestión, se puede pasar de estrato cinco a estrato dos en menos de una cuadra (González, López y Rivera, 2015). Además, la geografía de la comuna 16 ha sido catalogada por los actores armados como estratégica ya que su conexión con el Urabá antioqueño y la costa pacífica les brinda una facilidad para la realización de sus actividades ilícitas, lo cual ha convertido a la comuna 16 en un territorio de disputa según (González et al, 2015) esto se evidencia en el siguiente artículo del periódico *El colombiano*:

Los residentes del corregimiento Altavista y algunos barrios de la comuna 16 de Medellín, tienen hoy la desdicha de habitar una zona que las bandas consideran estratégica para sus actividades. El corredor suroccidental de la ciudad hace parte, según investigaciones de la Fiscalía, de una extensa ruta que conecta a la capital de Antioquia con la costa Pacífica, pasando por las

subregiones de Occidente y Urabá. "Históricamente ha sido utilizado para el tráfico de armas y narcóticos", explica un investigador judicial, quien solicita la reserva de su nombre. (Colorado, 2013, como se citó en González et al, 2015)

El conflicto en la comuna 16 ha estado protagonizado por diferentes actores armados, entre ellos las Milicias del Eln, autodefensas, bandas delincuenciales como los Victorinos, Urabeños, Chivos, Sabor Latino, Alpinos, Oficina de envigado; de los cuales algunos han tenido gran incidencia en el conflicto nacional y que a partir de determinadas circunstancias han trasladado parte de su estructura criminal-militar a algunos barrios de la comuna convirtiéndolos en escenarios permanentes de violencia urbana y de los más conflictivos en la comuna, los barrios con mayor índice de violencia para la época eran Belén Rincón, Las violetas, Zafra, Buenavista, Aguas frías y el corregimiento de AltaVista.

El entrevistado 2 perteneciente a los primeros pobladores de los sectores conflictivos de la comuna 16 narra acerca de la construcción del territorio afirmando que en un inicio era una finca grande que posteriormente se loteo y se vendió, dando origen a las primeras casas construidas en conjunto con personas del territorio lo que forjo vínculos bastantes fuertes, igualmente manifiestan que fue una zona muy sana en la que no se veía ni un policía, expresando que se encontraban totalmente desprotegidos y desamparados por el Estado.

Mediante este relato del entrevistado se logra identificar los primeros indicios de la delincuencia en la comuna 16 aproximadamente a comienzos de la década de los 90, el entrevistado afirma que para la época “ya se empezaba a ver muchachos vendiendo vicio en las esquinas” (Actor 2, 2018), indicios que darían pistas sobre la guerra apunto de desatarse

y que se puede identificar en el rastreo de prensa realizado a partir del siguiente fragmento de noticia titulada “14 muertes violentas en el Valle de Aburrá”:

Cuatro personas fueron detenidas en un allanamiento hecho por unidades de la Policía Metropolitana en una residencia ubicada en el sector Belén, donde fueron encontrados alucinógenos y otros elementos que eran producto del empleo para adquirir el vicio. (El Mundo, 1989).

Conociendo un poco acerca del contexto previo a las delincuencias se podrá entender como empezaron a surgir, sus consecuencias y aportes para la guerra urbana.

Las delincuencias, emergencia de las bandas delictivas

En un contexto turbulento, de abandono estatal, territorios en donde no existía la institucionalidad, se empiezan a gestar lugares propicios para el accionar de la delincuencia, espacios para delinquir, ocultarse, guardar botines de guerra, entrenamientos militares, formación de sicarios, narcotráfico disputas territoriales y la creación de bandas dedicadas a la delincuencia que tendrían como campo de acción el resto de la ciudad y esos mismos territorios, situaciones que generarían acciones concretas por parte de los habitantes de la comuna 16.

Se logra identificar que los primeros indicios de control territorial armado ilegal en la ciudad de Medellín fueron ocasionados con los campamentos propiciados por el M-19 en el año 1984, campamentos en los cuales se dio entrenamiento militar a diferentes personas que luego utilizarían estas maniobras propias de las lógicas de la guerra como el patrullaje en territorios para aplicarlas en distintos territorios de la ciudad, Para la misma época se

cuenta que ya existían bandas delincuenciales en algunos sectores de la ciudad como la comuna Oriental, centro oriental y la Sierra.

Frente a las primeras bandas delincuenciales se encuentra que hay una clasificación estratificándolas según sus alcances y extensión militar otra característica bastante particular es que surgen muchas veces mediante lazos familiares como se afirma en el texto *Fronteras invisibles*:

Uno de los rasgos particulares que aparece, es que se han configurado a partir de vínculos familiares con el fenómeno de los paramilitares en la ciudad algunas de las familias del sector se alzaron en armas con el fin de defender a sus hijos, primos y sobrinos de la limpieza social desplazamiento forzado”, Citando a un líder comunitario de la comuna 16 “Y usted se pone a mirar por ejemplo, Los pájaros: familia, los Chivos: familia, los del Rincón: familia, entonces todos estos combos nacen es a partir de la necesidad de defenderse. (Suárez et al, 2018).

Frente a las bandas delictivas se identifica las bandas que en su accionar se caracterizaron por atropellar a la comunidad, atracar los barrios y son conocidas por ser algunas de las primeras bandas de Sicariato en Medellín, luego las bandas intermedias, estructuras que van más allá de la delincuencia común pero que tampoco están en la capacidad de grandes operaciones delictivas , y las ultimas las denominadas bandas de oficina como la Terraza y los priscos bandas que tienen contactos con delincuentes que suman a su estructura delictiva permitiéndoles un accionar delictivo con mayor cobertura en el territorio regional.

Estas bandas denominadas con anterioridad delictivas son las que para mantener sus estructuras inician con la práctica denominada “extorsión” o “vacuna” aplicándosela a todos los que vivían en esos territorios, empezando a gestar un descontento comunitario que luego traería a colación un nuevo actor armado, las milicias urbanas. La práctica de la extorsión consistía en obligar a una persona u organización a través de la violencia a realizar pagos regulares para que puedan seguir desarrollando sus actividades comerciales o seguir recibiendo el servicio de seguridad por parte del grupo o banda armada. , Para este entonces era una constante las noticias sobre homicidios, balas perdidas y robos como el que se muestra a continuación con la noticia del periódico *El Mundo* en el año de 1989:

A 2 millones 270 mil pesos ascendió la suma de robo perpetrado por varios pistoleros el pasado jueves en el almacén In, ubicado en la carrera 75 e identificado con el numero 48 A- 43, en el sector de Belén. (El Mundo, 1989).

Para este mismo momento la crisis de institucionalidad como consecuencia del abandono estatal y el fuerte accionar del cartel de Medellín genera que algunas bandas delincuenciales trabajen para el cartel proporcionándoles obtener mayor acceso a armamento de guerra permitiéndoles tomarse barrios, realizar actos vandálicos como la extorsión, violaciones, expendio de drogas factores que fueron alimentando el descontento de la comunidad ya que sus calles se habían convertido en el campo de batalla sucesos como esta noticia “Triple homicidio en Belén” empezaron a escucharse con frecuencia:

El más violento de los hechos, se presentó en la residencia de la calle 19 número 81B-58, donde las autoridades diligenciaron el levantamiento de los

cadáveres de tres personas de una misma familia acribillada a bala por desconocidos. (El Mundo, 1989).

Con un descontento comunitario a flor de piel por los distintos atropellos se empiezan a formar los primeros grupos armados que luego se denominarían Milicias, estas con un objetivo claro el cual era brindar seguridad a sus territorios así las bandas denominadas delictivas duraron en Medellín hasta el surgimiento de las milicias, es importante mencionar que no todas las bandas fueron exterminadas y las que perduraron aprendieron la importancia de no tener a toda la comunidad en contra lo que les permitió seguir realizando acciones delictivas como la cobra de extorsión y cuota de seguridad , pero impidiendo que sigan realizando otras como las violaciones.

El surgimiento de las milicias y su enfrentamiento con las delincuencias

A la gente la están matando, o sea se mezcla guerra sucia de los 80, emergencia de los combos y bandas del narcotráfico y empiezan a matar un montón de gente de la base social de la izquierda, de toda legal e ilegal, las Populares, entonces, ¿qué es lo que dicen?, es que hay que defenderse. (Actor 3, 2018).

Distintas voces focalizan a la primera milicias como el primer grupo armado que empezó a patrullar en los territorios en el marco de “los campamentos urbanos, ellos hacían patrullaje en las zonas de los barrios y así fue que empezaron a aprender” (Actor 5, 2018).

Las milicias empiezan a formarse por distintas situaciones como la exclusión social el entrevistado 01 afirma las milicias “surgen de la protección del barrio frente a los pillos, las bandas, para reivindicar cosas del barrio, la salud, vías públicas, alcantarillado, el

acueducto (Actor 1, 2018) y así lo rectifica el entrevistado 5 al afirmar que “las milicias no eran un aparato armado pensando en la toma del poder sino de limpiar el barrio de supuestas bandas gamines (Actor 5, 2018).

Para la época década de los 90 en que surgen las primeras Milicias se identifican algunas bandas que gozaban de mayor prestigio por su accionar delictivo entre ellas se encontraban los Capuchos, Mecatos en la zona Nororiental, los Triana quienes se dice estaban al servicio del cartel de Medellín y quienes gozaban de entrenamiento militar, con el entrevistado 01 se logra identificar una lógica característica de los enfrentamientos entre bandas y milicias que significo el aumento de combatientes para engrosar las filas de las milicias y que luego significaría su engrisamiento con las comunidades el entrevistado expresa

Vea un fenómeno de las milicias del pueblo y para el pueblo como el interés era neutralizar las bandas se derrotaba una parte de la banda y se ganaba la otra, el que ganaba sobrevivía se ganaban los prisioneros y eso fue el crecimiento exponencial de las milicias. (Actor 1, 2018).

Las primeras Milicias urbanas que se conocen para la época son las Populares del Pueblo y Para el Pueblo, de ahora en adelante denominadas MPP adjudicadas a un disidente del Ejército de Liberación Nacional llamado Pablo García.

Otra de las milicias identificadas son los comandos armados del pueblo CAP localizados en la comuna 13 territorio en donde se localizaron fuertemente en los años 98, '99, 2000 y 2001, recordada por ser una de las ultimas milicias de la ciudad el entrevistado Machas lo narra de la siguiente manera “Los CAP, tenían

mucho poder territorial, tenían poder territorial en gran parte de la 13” afirmando que quienes tenían para la época el control de la 13 eran los CAP, ELN, y FARC (Actor 7, 2018).

Otro grupo de milicias identificadas son las Milicias del Valle de Aburrá de quienes se recuerda el nombre de su comandante “Paolo” y que en repetidas ocasiones abusaron de las comunidades como se lo expuso Paolo al entrevistado o4 contándole que algunas milicias atropellaban a la gente y que en repetidas ocasiones ajusticiaban a alguien por fumar marihuana en las calles de los barrios que cuidaban. Atropellos cometidos por las primeras milicias de la ciudad hasta el año 1994 y 1995 práctica que posteriormente se dejó practicar porque estaban generando descontentos en las comunidades.

Las primeras milicias MPP Y las del Valle de Aburra que en repetidas ocasiones cometieron atropellos a las comunidades fueron quienes lucharon contra las bandas delincuenciales de los Nachos y los Calvo, esta guerra que iniciaron forjo un ambiente militarista y de zozobra en donde cualquier joven consumidor de sustancias alucinógenas se percibía como una amenaza delincencial por lo cual se le perseguía y ejecutaba, prácticas que conllevaron a muchos errores con la comunidad y que fueron corregidos por las milicias posteriores.

Otra característica esencial de estas primeras Milicias es que evitaban la confrontación directa con el Estado, lo que las alejaba de ser una guerrilla urbana o ser extensiones de estas estructuras insurgentes “y los convertía más en grupos armados de autodefensa civil Influenciados por los movimientos insurgentes

nacionales” (Actor 5, 2018) un aspecto relevante para la caracterización de estas primeras milicias es que no contaban con un discurso político que trascendiera la autodefensa barrial a diferencia de milicias posteriores como los CAP que se caracterizaron por ser altamente politizadas.

Construyendo una descripción del ser Miliciano desde las distintas voces indagas se puede definir como un actor preocupado por la comunidad y sus problemáticas lo que fue dificultoso pues como lo afirma el entrevistado 06 fue causante para que en los 90 se los asesinara ”en la comuna 13 y en Altavista, varios de los líderes asesinados eran – fueron presidentes de Juntas de Acción Comunal que se les asociaba justamente con ese proyecto miliciano (Actor 6, 2018), las percepciones que la comunidad tenía de este actor eran bastantes sin embargo como poco se las conoció según el entrevistado 05 fue como símbolos de revolución, para algunas personas solo fueron un actor más que brindó seguridad a los territorios:

A mí me tocó el cambio de comunidad de poder; por ejemplo, dominó la banda, después llegaron las milicias y después llegaron los paracos, entonces la comunidad simpatizaba con el que le brindara tranquilidad en el barrio. Generando que al miliciano se lo viera de la siguiente manera Medellín no vio al miliciano como un revolucionario, lo vio como un matón, un matón que cuidaba el barrio, así le decían a uno, “no ellos son jodidos pero ellos cuidan el barrio”. (Actor 3, 2018).

Las Milicias gozan de características esenciales como el dominio territorial lo que genero a mediano plazo una tecnificación de la violencia a partir del entrenamiento militar y manejo de armamento pesado, frente a los integrantes de las milicias se identifica que se construían a partir de organizaciones sociales y las distintas reivindicaciones de las comunidad generando mecanismo de control y seguridad dado el abandono estatal y el contexto delictivo; esto para los territorios en donde se tenía gente para desarrollar las maniobras militares sin embargo en territorios donde eran débiles se utilizaba persona de los distintos frentes rurales, también se conformaban con gente de todo tipo y clase social, como estudiantes, universitarios, obreros, pero en su mayoría gente de los barrios populares y delincuentes.

Entre tanto en un contexto violento en el cual los distintos sectores de belén se habían vuelto escenarios de la guerra urbana con homicidios múltiples, torturas, ataques armados indiscriminados y balaceras como se aprecia a continuación en un artículo de *El Mundo* “Homicidios”

Por otra parte, en el barrio belén rincón, en un sitio conocido como Tres esquinas, calle 3b con la carrera 78, los ocupantes de dos carros amarillo protagonizaron una prolongada balacera que dejó dos hombres muertos y una mujer herida. Los nombres de los muertos no fueron precisados por parte de las autoridades. (El Mundo, 1990).

Se comienza a pensar en alternativas para disminuir el conflicto urbano entonces es cuando en 1994 el gobierno realiza un acuerdo con las MPP lo que genera según el actor 1 entrevistado “un recopamiento primario de las Milicias que fue la de los helenos en los

sectores de Belén Rincón, Altavista y Aguas Frías dando origen al bloque popular miliciano de occidente” (Actor 1, 2018).

En un contexto donde las Milicias ejercían el control territorial, como afirma un habitante de la comuna “por todo lado andaban” se puede dar cuenta que las milicias no eran desconocidas en la comuna, al contrario sus militantes se caracterizaban por ser los muchachos del barrio de muy bajos recursos que todo el mundo conocía desde pequeños solo que ahora andaban armados y tenían el objetivo de brindar seguridad al barrio a partir de acciones contundentes como el asesinato lo que se refleja en el siguiente testimonio “los niños se los encontraban, de hecho uno de mis hijos de 6 decía, allá vienen los muchachos, ¿a quién irán a matar?” lo que se fue incorporando en la comunidad deteriorando el tejido social (Actor 5, 2018).

Es cuando la ciudad pone como foco a la comuna 16 y AltaVista pues es un territorio en donde se perpetúa una masacre la cual se le adjudica según algunas voces a una banda delincuenciales llamada los chivos, desde otras perspectivas se dice que fue una masacre ejecutada por paramilitares con orden directa de Carlos Castaño, por último se encuentra versiones que responsabilizan al Estado y a algunos sectores de la comunidad descontentos con las milicias del territorio, suceso en el cual 16 jóvenes son asesinados, ejecutada el 29 de junio de 1996.

La masacre fue perpetrada en lo que antes se conocía como el paradero de buses, en donde funcionaban unos billares los cuales solían estar llenos durante el fin de semana y en donde hoy funciona un pequeño súper mercado, acerca de esta masacre se puede decir que fue un hecho que se robó la tranquilidad de la comunidad generando pánico y desolación ya

que el lugar era un sitio de encuentro para los jóvenes de la comuna, y por la muerte de muchos jóvenes inocentes, sobre la balacera de aquel día una persona del territorio recuerda que se escuchaba desde las partes altas.

Frente a la masacre de Altavista en la entrevista al actor 5 se narra de la siguiente manera:

Eso fue horrible, me contaban, porque no estuve, muchas familias cercanas a uno, por acá vive una señora que le mataron el hijo, un muchacho muy sano y lo que conozco es eso, contaron que llegaron no sé a qué hora, pero estaban encapuchados, ya después, comenzaron los rumores de que habían sido por parte del Estado, pues, que habían sido, que estaban involucrados ahí también personas del gobierno, no sé qué tipo. (Actor 5, 2018).

Versión que no se contrapone con la perspectiva de los hechos de Yeison Aristizábal sobreviviente de la masacre de Altavista quien en el marco de la semana por la paz del año 2017 da un testimonio en el que cuenta un poco acerca de lo ocurrido ese día “Llegaron unos carros con una gente con gorras y ropa del CTI y armas largas, el que había en el carro dijo denle bala a todas esas gonorreas” (Aristizábal, 2017), narración en donde afirma hubo 16 muertos y cuatro heridos, en esta misma nota se dice que según el fallo de la corte interamericana de derechos humanos los asesinos huyeron con ayuda de agentes del Estado.

A cerca de esta masacre en el año 2017, veintiún años después de lo ocurrido, el Estado realiza un acto simbólico en el cual pide perdón a las familias de las víctimas mortales y de los tres sobrevivientes de la masacre, acto en el cual dan a conocer una placa en donde se nombra a las víctimas mortales de la masacre, la placa dice lo siguiente:

En memoria de las víctimas de los hechos ocurridos el 29 de junio de 1996 en la terminal de buses del corregimiento de Belén Altavista. Ese día las balas silenciaron de manera arbitraria e injusta la vida y los sueños de dieciséis jóvenes, dejando otros tres gravemente lesionados. Esta placa se fija en cumplimiento de la medida de reparación pactada en el Acuerdo de Solución Amistosa suscrito ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en el Caso 12.2714 Masacre Belén Altavista, En el que el Estado Colombiano reconoce su responsabilidad internacional por omisión en su deber de garantía de los derechos a la vida e integridad personal de:

Fallecidos:

Samir Alonso Flórez- Elkin de Jesús Arenas-Mauricio de Jesús Cañola
Lopera-Eduard Andrey Corres Rodríguez-Henry de Jesús Escudero Aguirre-
Oscar Armando Muñoz Arboleda-Jair de Jesús Muñoz Arboleda-German
Ovidio Pérez Marín-Norbey de Jesus Ramirez Davila-Johny Alexander
Ramirez Lujan-Berley de Jesus Restrepo Galeano-Juan Jose Sanchez Vasco-
Jharley Sanchez Ospina-Nelson de Jesus Uribe peña-Carlos Gonzalo Usma
Patiño-Leandro de Jesus Vasquez Ramirez.

Lesionados:

Yeison Javier Ariztizabal-Carlos Andrés Peña Ramírez-Juan Mauricio
Toro Gómez

“Nunca más”

“No es más valiente el que no tiene miedo, sino el que sabe conquistarlo”

Nelson Mandela Octubre de 2017 Medellín. (Peña, 2017).

Es importante mencionar que esta masacre es la primera masacre paramilitar ejecutada en la ciudad de Medellín. En esta coyuntura se genera un enfrentamiento entre el bloque popular miliciano y la banda de los Triana quienes trabajaron para unas milicias y que tiempo después como lo afirma el actor 7 entrevistado “se les torcieron a los milicianos y que un día dieron un golpe de Estado, les hicieron inteligencia ahí donde se mantenían los milicianos y que llegaron y les dieron plomo a varios, tal, y se tomaron la zona” (Actor 7, 2018) convirtiéndose en la banda delincuencia que saco al Bloque Popular Miliciano en los años 97 al 99.

Para la época en la ciudad tenía presencia armada las bandas delictivas, Milicias, estructuras insurgentes del País y empezaba a escucharse rumores de la creación de autodefensas.

Las insurgencias y milicias, relación entre milicias y grupos insurgentes, caracterización de las insurgencias

Con el paso del tiempo estos territorios se ven cooptados por estructuras insurgentes Como las FARC y el ELN , situándose en la comuna 13 y el barrio 8 de marzo en donde tuvo fuerte accionar el ELN , territorio estratégico por qué significaba la conexión con santa helena, la entrada a la ciudad y la salida al oriente Antioqueño.

Estas grandes estructuras insurgentes del país crearon sus propias milicias las FARC llamaban a sus milicias “Milicias bolivarianas” y el ELN las llamaba el “Bloque popular Miliciano”.

Para el año de 1993 se encuentra un hito en la historia de la guerra en Medellín y es la muerte de pablo Escobar, esta muerte trae consigo la focalización del fenómeno de las milicias con las MPP y la corriente de renovación socialista quienes eran milicias con mucho arraigo en Moravia, esta corriente permite los procesos de paz de la década de los 90 después las milicias del pueblo, para el pueblo logran copar Moravia que es un escenario muy importante pero ya empezaba la tensión con los antiguos pepes sobre todo por la zona de santo domingo y santa Rita en donde había fenómenos paramilitares, para este mismo periodo se da una descomposición interna en la MPP por la gran cantidad de delincuentes que habían incorporado se identifica el nombre de un comandante Pablo García el cual apenas llega a este rango genera el acuerdo

A través de la oficina de presidencial para Medellín y el área metropolitana haciendo un acuerdo puntual de paz en el 93 dando origen a una cooperativa de seguridad de servicios de seguridad comunitarios COOSERCOM y que mantienen armamento legalizado como si fuera una cooperativa de vigilantes. (Actor 1, 2018).

Así, la primera oleada miliciana se logra establecer fuertemente durante 5 años de 1988 a 1993 y derivó en un acuerdo de paz urbano que la mayoría lo cumplió el cual “incluía la titulación de predios lo único que medio se hizo fue al arreglo de calles y senderos, que hizo (invimed y primen) salieron y todas esas cosas salieron de esos acuerdo” (Actor 1, 2018) en cuanto a este suceso de la desmovilización se logra identificar que tuvo varias implicaciones en el fenómeno miliciano en la ciudad dado que como lo afirma el actor 3 entrevistado “los que se llamaban los Coosercones, los Coosercones fueron milicias desmovilizadas de esta zona de Manrique, Aranjuez, que después se volvieron Paracos”

(Actor 3, 2018) esto permite evidenciar algo bastante importante y es a algunos milicianos que entran a formar parte de estructuras paramilitares , actor en donde confluyen prácticas de seguridad comunitaria, dominio y disputas territoriales ya que también se encuentra que son los milicianos quienes empiezan solidificar maneras de dominio territorial lo que se puede ver en el siguiente fragmento de entrevista

En Medellín si era dominio, porque es que esa era la estrategia, era el control territorial de muchas zonas de los barrios de Medellín, como te digo, el 12, Picacho, Altavista, la 13, la 8, la 1, incluso creo que el ELN hasta finales del 80. (Actor 7, 2018).

Frente a la relación de milicias con estructuras insurgentes del país se encuentra que para las “FARC el eje principal del trabajo urbano de ellos era esa estructura de milicias Bolivarianas; lo mismo con el ELN, el Bloque Popular Miliciano” (Actor 1, 2018).

Estas maniobras de las estructuras insurgentes hacen parte de la disputa por instaurar distintos modelos sociales, así lo afirma el entrevistado cuando expresa:

Estos fenómenos también obedecen obviamente al ascenso de una respuesta al modelo y concretamente en todas estas ciudades el tema por un lado son las estrategias militares y por otro lado son una confrontación a las estrategias económicas políticas y sociales de la ciudades” De allí la importancia de visibilizar que estos fenómenos milicianos, insurgentes y contrainsurgentes ya que obedecen a dinámicas de desarrollo de la región. (Actor 1, 2018).

De esta manera se puede identificar dos aspectos clave en la relación de las milicias y las insurgencias del país: Las milicias del ELN se llamaban Milicias Populares o Bloque Popular Miliciano y las Milicias de las FARC Milicias Bolivarianas del Bloque Popular Miliciano.

Con el actor 3 entrevistado se logra identificar el accionar que tenía el ELN y las milicias en los territorios de la comuna 16 y Altavista, lo que se manifiesta en el siguiente comentario del entrevistado “en esa lectura de expedientes si me tocó leer varias veces de personas que murieron a manos de milicianos del ELN en la zona de Altavista” (Actor 3, 2018), al igual que afirma pudo acercarse a un expediente en el cual se habla acerca de hombres que “entraron a un local y se llevaron dos personas, manes con traje verde, y tenía las insignias del ELN en la zona de AltaVista,” (Actor 3, 2018), para la época 1996 y 1997 la presencia de milicias del ELN en AltaVista era notoria para la ciudad ya que eran quienes se encargaban del corredor AltaVista-San Antonio de Prado.

En cuanto a la conexión entre el grupo armado y las milicias es puramente estratégico fiel a sus ideales, se utilizaba a las milicias como apoyo para el desarrollo de estrategias militares se logra identificar un proyecto denominado el Romeral proyecto del cual según el entrevistado “se enlazaban las estructuras por corredores facilitando sus acciones militares” (Actor 1, 2018).

Se puede establecer que las milicias no necesariamente fueron en principio una estrategia guerrillera pero en un momento si fueron claves para pensar estrategias de avanzada en la disputa por la instauración del modelo social propuesto por la insurgencia como se observa en el siguiente apartado de una entrevista realizada:

Se pasaba de la guerra de guerrillas que era una guerra de movimientos a una guerra de posiciones entonces en esa situación de la guerra de posiciones la milicia juega una parte importante como contención y apertura del frente y como logística de los frentes que van a copar la ciudad. (Actor 1, 2018).

Entre otras relaciones se identifica una alianza entre el EPL y el ELN y ya en el último periodo de las milicias cuando empezaba la arremetida paramilitar contra los CAP es cuando tiene lugar otra alianza como se observa en el siguiente apartado:

Cuando a los CAP le empiezan a dar duro, los CAP, pues las FARC y el ELN les propone una alianza que son los FRAP Fuerzas de resistencia Anti Paramilitar, finalmente los que salieron de la 13 fueron las FARC y dejaron a los Elenos y a los CAP embalados allá, y finalmente los CAP fueron los que, como, pues, a los CAP los acabaron, los que no mataron los encarcelaron. (Actor 3, 2018).

Las insurgencias vs las contra insurgencias

Como primer antecedente del paramilitarismo en Antioquia se identifica que “para la fecha de 1994 a 1998 durante el Gobierno de Samper se da el Auge paramilitar en Antioquia y en años posteriores el paramilitarismo llega a otras zonas del país” (Actor 4, 2018) antecedente que cobra sentido cuando el paramilitarismo decide tomarse las ciudades en el 96 y 98 cuando se convierten en AUC como lo afirma el actor 2 entrevistado “Las AUC copian el modelo organizativo de la guerrilla y decide ocupar las ciudades con dos ensayos Medellín y Barrancabermeja” (Actor 2, 2018) ya que en ese caso entran como

primer contrincante las milicias urbanas de la ciudad, ya que antes nunca habían representado un cuestionamiento al poder hegemónico para lo cual se basan en la cooptación de las bandas.

Como segundo indicio de la presencia paramilitar se encuentra en el informe Fronteras invisibles un avance de la Sala de Conocimiento del tribunal superior de Medellín en donde queda consignado cuales fueron los implicados en armar el proyecto paramilitar en la ciudad:

(...) la versión libre de los postulados al proceso de justicia y paz de Osman Darío Restrepo Gutiérrez del bloque Cacique Nutibara y Raúl Emilio Hasbún del Bloque Bananero, [indican que] la entrada de los grupos de autodefensa a Medellín se produjo a mediados del año 1996 cuando llegó al corregimiento de belén Altavista un grupo procedente del Urabá Antioqueño,[...] la llegada de ese grupo a Medellín obedeció a la solicitud que le hizo a Carlos Castaño al entonces Comandante de la Cuarta Brigada, General Alfonso Manosalva Flórez, de crear un grupo de autodefensa en el corregimiento de belén Altavista con el fin de contrarrestar la presencia de la guerrilla en el sector. [...] El primer acto de este grupo fue la masacre cometida en el estacionamiento de buses del corregimiento de belén Altavista el 29 de junio de 1996. (Sala de Justicia y Paz Medellín, s.f., como se citó en Suárez et al, 2018).

Apartado en el cual también se responsabiliza a los implicados en la masacre de Altavista cometida en 1996 el 29 de junio dejando un saldo de 16 muertos y 3 heridos según la versión oficial de los hechos.

Además de esto situaciones como la muerte de Pablo Escobar también repercute en la gesta de lo que el actor 3 entrevistado llama los primeros “núcleos paramilitares” en el departamento, ya que muchos combatientes de su ejército quedaron sin hacer nada lo que rápidamente fue percibido por sectores de la elite Antioqueña quienes inyectaron capital para que se crearan grupos paramilitares para llevar a los sectores rurales y posteriormente a las ciudades como propuestas contrainsurgentes muy concretas.

Los territorios en donde ejercían dominio territorial las milicias y luego de un periodo de legitimización y de engrisamiento se empiezan a conformar descontentos personales que se fueron agrupando en bandolas que posteriormente con la inyección de capital adquirieron armamento más sofisticado creando estos núcleos paramilitares quienes terminan derrotando las milicias en los barrios.

Para la etapa final de las milicias es importante mencionar el rol de paramilitarismo en la ciudad ya que fueron un actor armado que tuvieron acciones directas contra las milicias de la comuna, algunas voces afirman que el paramilitarismo surge en parte para eliminar a las milicias urbanas de los barrios de Medellín según (Suárez et al, 2018):

Se fueron presentando confrontaciones entre los grupos milicianos y grupos de autodefensas asimismo con grupos de bandas que fueron apareciendo en el territorio como es el caso de los Chivos, todo esto fue debilitado la

presencia de las milicias en la comuna 16, hasta el punto que para finales de 1997, estas se retiraron completamente del territorio. (Suárez et al, 2018).

Y la ejecución de la operación Orion pues es considerada una estrategia militar en donde se derroto a las milicias de la ciudad. Para el 2000 y 20001 ya se realizaban movimientos paramilitares en la ciudad.

Las AUC venían tomándose e, primero, San Cristóbal, después San Javier la Loma, y ya empiezan, con la operación Orión, Orión fue el Ejército y la Policía desde abajo, y los Paracos desde San Javier la Loma y toda esa zona de San Cristóbal, ese fue el sánduche que les hicieron. (Actor 4, 2018).

En el año de 1997 se presenta otro auge Miliciano en la Ciudad “después del retiro de Coosercom vuelven más agresivos con técnicas de relación rurales lo que se vio desde la comunidad como un acto violento de militarización configurándose como la última etapa de las milicias y al mismo tiempo distintas bandas se empiezan a reorganizar, a partir del fracaso de la Coosercom, suceso a partir del cual se deriva la banda de los Trianas y por otra parte el gobierno planea su lucha contrainsurgente la que consistía en:

Armar a todos esos bloques de paramilitares y entrar a las zonas de mayor influencia de la guerrilla en los pueblos y en los campos y que ahí fue el desplazamiento del 95 al 98 que es lo que presiona la negociación de las FARC en el Caguan. (Actor 1, 2018).

Posterior a esto se crea el bloque Metro compuesto por militares de la línea de contención contra guerrillera al mando de Doble cero , proyecto fallido por no lograr articularse con la delincuencia organizada, después de este proyecto se llevó acabo a otro

intento por articularse a la delincuencia y se crea el bloque Cacique Nutibara “todos esos megaproyectos de desarrollo eran financiados paramilitarmente eran obras civiles pero eran financiados los mismo trabajadores eran reinsertados (Actor 1, 2018).

Para esta época las milicias presentes en la ciudad eran “Los CAP conformados por disidentes de todos los grupos grandes, milicias Bolivarianas y el bloque Popular Miliciano”. (Actor 5, 2018).

Con el actor 5 entrevistado se logra fijar una fecha en donde el mejor momento de los CAP en la comuna 13 fueron los años 98, 99 y 2000, año en el cual empieza el accionar paramilitar y se empieza a dañar el tejido social, se reconoce que para el año 2000 había una muy buena relación entre las milicias y las comunidades.

Para la época del 2000 empieza el decline de las Milicias atribuyéndole gran parte del Colapso de las milicias a la infiltración que se les había hecho, lo que impidió consolidar estrategias de avance de posición.

Se habla de una estrategia de gobierno contrainsurgente el cual consistía en armar a todos los bloques paramilitares y entrar en los territorios en donde tenía mayor presencia la guerrilla lo que genero desplazamiento del 95 al 98.

Finalmente cuando se había casi que exterminado a las milicias insurgentes se empieza a instaurar el modelo de ciudad denominado ORION, el entrevistado lo narra de esta manera “para la construcción de ese doble cable, metro cable eso fue masacre tras masacre, pelados y todas esas cosas, [...] esos megaproyectos de desarrollo eran financiados paramilitarmente eran obras civiles pero eran financiados los mismo trabajadores eran reinsertados” (Actor 1, 2018).

En esta guerra se puede identificar la ejecución de varias operaciones militares en las que se cuenta, se logró influenciar a algunos milicianos de traicionar sus ideales “en la mariscal se tuercen parte de las milicias del ELN que había en belencito” (entrevistado 01).

Un hallazgo importante es que en las operaciones militares mencionadas por el entrevistado 01 se logra detectar que operaciones militares como la Mariscal fueron más afectivas en el golpe contrainsurgente que la operación Orion en donde cuenta el entrevistado:

La Orión militarmente no es un éxito, en última no mato a nadie, mato civiles, algunos civiles pero hubo más bajas civiles en la mariscal” sin embargo la operación Orion significo otras cosas como “el copamiento paramilitar del bloque cacique Nutibara entonces la orión lo que significa es todo el ejercicio de desaparición forzada, tortura, primero de señalación arbitraria a través del señalamiento ya que no había pruebas, operación denominada así por Fabio orión que es uno de los comandantes de Cacique Nutibara que junto con Jorge Enrique Vélez y Cesar Gaviria estuvieron al tanto de la Operación, recordada por situaciones como la escombrera en donde se desapareció a más de 300 personas. (Actor 1, 2018).

Así pues con esta operación militar se consolida la hegemonía paramilitar en la región o lo que el actor 1 entrevistado denominó la derrota de la guerra insurgente en Colombia es la operación orión. “A partir de aquí empieza todo el modelo de paramilitarización de la ciudad y de control social entonces esa, por que en verdad ose a la lucha insurgente siempre fue para tomarse las ciudades y en si el poder” (Actor 1, 2018).

Relato al partir del cual se puede evidenciar los significados de la victoria contrainsurgente en la ciudad y el rol que jugó en la instauración de un nuevo modelo social alcanzando lugares emblemáticos para la región y el país como la universidad de Antioquia. Así lo narra una persona quien vivió esta época en la ciudad:

Al día siguiente de que matan a Hugo el de la cafetería de Derecho, eso fue en el '99, en el '99 fue muy duro aquí en la Universidad, fue tremendamente duro porque era plan de desarrollo de Pastrana, paramilitarismo golpeando fuerte en todo el territorio nacional, porque además en el '99, si más no estoy fue el año que sacaron a las milicias de Barrancabermeja, que decir que sacar a las milicias de Barrancabermeja de la zona oriental, de Barrancabermeja, eso fue un golpe tremendo, porque es que el dominio territorial que había en Barranca era muy duro. (Actor 3, 2018).

El anterior apartado posibilita situar un gobierno en el cual ya se pensaba en una doctrina paramilitar que posibilitara retomar los territorios de mayor presencia insurgente en el país. De esta manera se conoce llega el fin de las milicias, derrotados militarmente y moralmente por las estrategias paramilitares, las traiciones internas, y el cambio de intereses de los gobiernos.

La tabla 1 muestra las milicias populares encontradas a lo largo de la investigación, es importante mencionar que si bien algunas fueron pertenecientes a ciertas comunas su accionar se podía trasladar a otras comunas con el hecho de ayudarse estrategias que se vieron en su etapa final.

Tabla 1

Milicias por Comunas

| Milicias | Comuna |
|--|---|
| Milicias del pueblo y para el pueblo MPP | Comuna 16 |
| Comandos Armados del Pueblo CAP | Comuna 13 y 16 |
| Milicias del Valle de Aburra | Nororiental |
| Bloque Popular Miliciano de occidente ELN | Comuna 16 en barrios como Andalucía La Francia, el Playón, Los comuneros. |
| Milicias Bolivarianas FARC | Nororiental |
| América libre ELN | Comuna 13 y 16 Belen Alto |
| PRP,EPL,UDR,FPL | Belen |
| ELN | Belencito |
| Milicias Che Guevara corte Eln | Altavista |
| Núcleos proletarios en la Udea, Escisión del ELN | Universidad de Antioquia |

Fuente: elaboración propia con base en rastreo de prensa y entrevistas.

Como se puede apreciar en la tabla 1 las milicias han tenido presencia en la mayor parte del territorio de Medellín, sin embargo quedan faltando en algunas milicias propias de sectores como Moravia o Castilla que para la época también tenían presencia en la ciudad.

Este mapeo de las milicias urbanas también permite dar cuenta de los territorios en los que se encontraban las estructuras insurgentes del país como las Farc y el Eln que en

ciertas épocas se vieron sujetas a hacer alianzas con milicias que no tenían un origen insurgente.

Para concluir este capítulo se puede afirmar que en la ciudad de Medellín hubo dos picos Milicianos que respondieron a las coyunturas sociales que se presentaban a nivel local y nacional, en donde la comunidad juega un papel bastante importante por ser quienes padecen las distintas acciones cometidas por todos los actores armados quienes van aportando paulatinamente a que el conflicto armado urbano en la ciudad se recrudezca y amplíe su repertorio delictivo configurando una cultura guerrerrista que termina por debilitar el tejido social y los lazos comunitarios presentes en las comunas, dejando claro cuál ha sido el rol del estado desde su Ausencia y pérdida de soberanía en los territorios más afectados por la guerra.

Al momento de escribirse este informe las disputas territoriales y duras condiciones de vida siguen presentes en la comuna 16, balaceras, homicidios robos, continúan siendo noticias que se escuchan cotidianamente en la ciudad de Medellín.

En la mayoría de los casos se escucha de fuertes disputas territoriales entre combos delictivos de Altavista y las partes altas de Belén ya que sigue siendo un corredor de importancia para la ciudad, dejando una premisa entre los actores armados y es que quien controle ese corredor tiene facilidad de movilidad por la región lo que se traduce a mayores oportunidades de cumplir sus objetivos.

Capítulo 3: Conclusiones y memoria metodológica

Conclusiones

A continuación se realiza una serie de conclusiones que emergen a partir del desarrollo de la investigación, ideas que surgen en cuanto a la temática investigada, y la manera en que se investigó:

- Dada la temática que se estudió y la metodología a partir de la cual se desarrolló la investigación es fundamental realizar una reflexión acerca de la construcción de memoria, considerando lo delicado del contexto Colombiano y el momento social en el cual se encuentra es fundamental que todo proceso de memoria sea precavido y ético ya que a la memoria se le pueden dar infinitos usos que pueden desembocar en acciones de serias repercusiones legales, institucionales y gubernamentales, por lo cual todo proceso de memoria debería estar fundamentado en la transparencia y responsabilidad.
- Realizando el apartado de vida comunitaria en donde emergen las delincuencias se puede identificar que la extorsión es una práctica delictiva que surge en las bandas delincuenciales con la finalidad de sostener la estructura armada la cual consiste en cobrar una pequeña suma de dinero día tras día a los comerciantes del sector con la excusa de que al pagar se le garantizara seguridad, práctica que fue incorporada por los actores armados que fueron llegando al territorio, esta acción se sigue presentando en la ciudad y se ha expandido a otros lugares del país, configurándose en una acción más del repertorio criminal Colombiano y dando cabida a muchos conflictos y atentados a lo largo del territorio nacional.

- Otro aporte que se identifica en el conflicto armado urbano estudiado es que las milicias hacen un aporte fundamental a las dinámicas de la guerra urbana en Colombia y es la idea del dominio territorial, como un botín para los actores armados de la ciudad ya que fueron los primero en incorporar la vigilancia de los territorios delimitando fronteras y realizando patrullajes constantes, así mismo se logra identificar que los primeros indicios de control territorial se aprendieron en los campamentos de M-19, en donde hubo gente que terminó en bandas delictivas y en milicias urbanas.
- Frente a las distintas versiones que se encuentran de los orígenes de las milicias en Medellín, a partir de la presente investigación se puede afirmar que inicialmente las Milicias urbanas de la comuna 16 surgen como una propuesta comunitario de autodefensas para poder proteger los barrios de las bandas delincuenciales, sin embargo, posteriormente se da otra oleada miliciana la cual ya responde a la presencia de estructuras subversivas como el Eln y las Farc en la ciudad que tuvieron proyectos milicianos, así mismo es importante decir que el fenómeno miliciano en la ciudad termina cuando se ejecuta la operación Orion.
- Otro de los hallazgos importantes es la manera de como en Medellín se han propuesto distintas ideas y apuestas por la seguridad a través de la historia con los diferentes gobernantes que ha tenido, las distintas formas de seguridad que se alcanzan a detectar son en un primer momento cuando el Estado era ausente la delegación de la seguridad por ausencia a otros actores en este caso armados en un primer momento milicias y luego paramilitares, Posteriormente se

identifica un intento de privatización de la seguridad con la Propuesta de Coosercom en donde el Estado otorga potestad a esta empresa de seguridad conformada por milicianos con el objetivo de brindar seguridad barrial lo que no termina dando resultado, finalmente el Estado se hace al control de los territorios mediante una estrategia contra insurgente lo que se traduce a una seguridad paramilitar o democrática.

- Es importante reconocer que la información generada en esta investigación ha sido posible gracias al trabajo colectivo del semillero , dado que en este espacio se desarrollaron debates que fueron nutriendo la metodología investigativa al igual que las temáticas que se abordaron en el marco de la investigación, por lo tanto se valora de manera positiva la modalidad de pasantía pues permite investigar conjuntamente lo que enriquece sustancialmente la elaboración del trabajo y en ese sentido sus resultados además de cualificar las actitudes de investigador ya que se investiga con investigadores.
- En cuanto al conflicto armado urbano y los actores armados que dé el forman parte es innegable que las milicias urbanas juegan un rol importante en cuanto que se configuran como un actor híbrido “cívico-militar” que inicialmente no representa una amenaza para la figura de Estado pero que posteriormente cuando este quiere recuperar su legitimidad y soberanía y que al mismo tiempo va gestando una doctrina anti subversiva, convierte a la milicias en un blanco de destrucción, lo que generó que durante su presencia en la ciudad en su trayectoria siempre pusieran muertos, e incorporara practicas criminales para escalar el conflicto armado urbano latente y venidero por sus continuas confrontaciones con bandas delictivas y después con paramilitares.

Memoria metodológica

La presente memoria se escribe con la finalidad de contar el proceso de investigación enmarcado en la pasantía desarrollada en el semillero SEMPOL adscrito al grupo de investigación cultura política y desarrollo social de la facultad de ciencias sociales y humanas de la Universidad de Antioquia.

El primer aspecto para tener en cuenta es que la pasantía fue ofertada en las propuestas para líneas de profundización para trabajo social con el nombre de “Historia y memoria de la guerra urbana en Medellín: el caso de las milicias populares”, luego de un proceso de selección se escoge a los pasantes por parte de la coordinación del semillero.

Posteriormente se realiza un encuentro con los participantes del semillero en donde se presentan a los pasantes y se habla acerca del proyecto investigativo que comienza, en esta reunión se explica detalladamente las dinámicas de trabajo, y se asigna asesores para los pasantes y sus respectivos enfoques, al igual que se pacta como estrategia metodológica realizar una relatoría por cada encuentro con la intencionalidad de recoger los compromisos y debates que tienen lugar en las reuniones del semillero, insumos, que aportan sustancialmente a la construcción de esta memoria metodológica que también se nutre de la bitácora personal llevada para el proceso investigativo.

Teniendo claridades metodológicas sobre el proceso investigativo el asesor y enfoque que le correspondió a cada pasante de la investigación quienes fueron Paula Sánchez, Juan Pablo Arteaga, y Sebastián Rodríguez estos comienzan un trabajo por binas con sus

respectivos asesores, con la finalidad de puntualizar y profundizar los enfoques teóricos con los que se piensa investigar y problematizar la realidad.

En el momento inicial se acuerda realizar un cronograma para la realización del trabajo de campo que dé pie para pensar cómo se realizara el trabajo de campo, en este mismo sentido también se acordó realizar un rastreo de que información se necesitaría buscar para el proyecto, ¿dónde se las iba a buscar?

Seguido de esto se hace rastreo sobre documentos claves que serían fundamentales para el objeto de estudio en este caso las milicias populares de la comuna 16 y para ese entonces también el enfoque étnico con el cual se pensaba darle una perspectiva étnica al trabajo de grado. Con la bibliografía rastreada se empiezan los acercamientos al concepto de memoria y sus características, paralelamente se ha fijado un ritmo de trabajo con el asesor que permita un dialogo y seguimiento de las lecturas que se van realizando en el transcurso de los semestres.

Igualmente se entabla un acercamiento para entender la Guerra Urbana de Medellín para lo cual se propone desde el semillero tres categorías las cuales son delincuencia, insurgencia y contra insurgencia, así mismo se realiza una base documental sobre textos que hablen del fenómeno miliciano en la ciudad enfocando las comunas 13 y 16 de Medellín.

Para este momento se incorpora como parte de la metodología para esta investigación el rastreo de prensa decidiendo se ficharan algunos años de la década de los 80 en los periódicos *El Mundo* y *El Colombiano*.

Así se puede afirmar que el primer semestre de la pasantía se realiza un acercamiento teórico a las categorías que se emplean en la investigación generando como producto un capítulo teórico que compone este trabajo. En este momento es importante realizar una matriz personal con la finalidad de dar cuenta de los textos, sus fichas y localización generando una información organizada a la cual se pueda acceder rápidamente cuando se la necesite, en la bitácora personal es importante empezar a consignar notas que permitan ir avanzando en la profundización de las temáticas, el desarrollo de trabajo de campo y la sistematización de la información.

Para el segundo semestre de la pasantía tiene lugar parte del trabajo de campo y algunas afinaciones en cuanto a la investigación tratando de afinar los objetivos y el enfoque que se había pensado para ese entonces, durante este periodo se empieza a indagar por los actores armados a nivel nacional y local en el paso de tiempo que se estudia 1990-2002, igualmente se comienza a pensar en la estructura del trabajo es decir, planteamiento, hallazgos, conclusiones y memoria metodológica para lo cual se realiza un pequeño bosquejo que ayude al inicio de la escritura, en este periodo se realizan algunas entrevistas a distintos actores de la comuna 16 y visitas a algunos lugares claves de Belén posibilitando acercarse a la realidad mediante fuentes vivas que conocen el conflicto.

Finalmente en el tercer semestre de la pasantía se culmina el trabajo de campo y se procede a realizar el análisis de la información recogida en campo, rastreo de prensa y acercamiento bibliográfico en este momento es de importancia volver a acercarse al componente teórico con la intencionalidad de realizar una lectura de la realidad estudiada fundamentada en el componente teórico que se había estructurado en el primer semestre

Este último semestre de la pasantía es bastante importante pues se comienza la escritura del informe final momento en el cual a partir de los acercamientos e información.

Recopilada de la realidad investigada se procede a reformular el objetivo de la investigación y el enfoque, dado que en el desarrollo del estudio se fueron presentando circunstancias que terminaron modificando un poco el objetivo y el enfoque que se buscaría en el contexto de guerra urbana.

Es importante mencionar también que este conflicto armado urbano aún sigue latente en algunas comunas de Medellín entre ellas la comuna investigada en el presente trabajo impidiendo que se realizaran actividades de campo que se habían planeado con anterioridad para la recolección de información.

Para poder culminar el trabajo cumpliendo el objetivo general y sus objetivos específicos es necesario pedir una prórroga ya que el análisis, y escritura del informe toman más de lo esperado En la etapa de escritura es fundamental volver a los apartados que habían quedado como productos de los semestres anteriores, en este sentido se vuelve a escribir el planteamiento del problema y los objetivos hasta llegar a un nivel de claridad que permita escribir un relato fiel a la realidad estudiada.

Con el planteamiento y los objetivos revaluados se reescribe el marco teórico y contextual que componen el primer capítulo de este trabajo, y se comienza la escritura del segundo capítulo en donde tiene lugar el análisis de la información recolectada dando como resultado una narración en donde se plasman algunas condiciones sociales, políticas, económicas que van formando un caldo de cultivo para que en Medellín se desatara un conflicto armado urbano con distintos actores armados y una comunidad que sufrió todos

los males de sus conflictos, enfocando el fenómeno de las milicias urbanas tratando de situar hitos de importancia como surgimiento, apuestas e ideales, apogeos y su declive enfatizando en las distintas percepciones que se tuvieron de estas al igual que la relación con la comunidad y otros actores armados de la época.

En etapa final del trabajo se vislumbra la importancia de retornar a la teoría en el momento de escritura ya que esto permite una interacción entre la realidad a la que el investigador se adentra y la teoría generando un dialogo más cercano y desde la practica el campo permitiendo una reflexión más cercana a la realidad que se intenta contar.

Es importante señalar en esta memoria metodológica que durante todo el proceso se realizó el acompañamiento por parte del semillero en donde se desarrollaron ideas, percepciones e inquietudes al igual que exposiciones lo que permitió que la información recogida este en continuo debate , ampliándose y aprovechándose de tal manera que apunte al desarrollo de los objetivos pero que a su vez sea valorada y utilizada según los criterios de manejo de información que se pactó con los participantes en el inicio de la investigación. Cumpliendo las garantías de anonimato acordadas con los entrevistados.

Referencias

- Acuña, V. (2013). Órdenes locales, acuerdos. *Colombia Internacional*, (77), 241-270.
- Arcos, A. (2005). *Ciudadanía armada: aportes a la interpretación de procesos de defensa y aseguramiento comunitario en Medellín: el caso de las milicias populares*. Medellín: IEP-UDEA, Instituto de Estudios Políticos-Universidad de Antioquia.
- Arenas, M. A., Giraldo, J. A., y Sierra, D. J. (2006). Medellín: El complejo camino de la competencia armada. *Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*, 110-164.
- Aristizábal, Y. (4 de julio de 2017). *El perdón a las víctimas de la primera masacre paramilitar cometida en Medellín*. (Caracol, Entrevistador).
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017). *Medellín: Memorias de una guerra urbana*. Medellín: Panamericana Formas e impresos S.A.
- Echavarría, R. O. (2006). *Memorias de la violencia: un acercamiento a las significaciones, representaciones y vivencias de la violencia en cinco barrios populares de la ciudad de Medellín* (Trabajo de Grado). Universidad de Antioquia, Medellín.
- El Mundo. (16 de Abril de 1989). Reseña. *El Mundo*.
- El Mundo. (2 de 12 de 1989). 14 muertes violentas en el Valle de Aburrá. *El mundo*.
- El Mundo. (6 de junio de 1990). Homicidios. *El Mundo*.
- Giraldo, J. y Mesa, J. P. (2013). Reintegración sin desmovilización. El caso de las milicias populares de Medellín. *Colombia Internacional*, (77), 217-239.
- González, D., López, J. y Rivera, N. (2015). Fronteras invisibles en “Belén, Medellín, Colombia”. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (20), 193-211.
- Guerrero, F. (2014). Medellín años ochenta. *Ciudad Paz-andando*. Recuperado de revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/cpaz/article/download/7382/9106

- Halbwachs, M. (2004). *Memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas universitarias de Zaragoza.
- Jaramillo, A. M. (1997). Consideraciones sobre el conflicto armado en el Medellín de los años noventa. *Estudios Políticos*, 150-159.
- Jaramillo, A. M., Ceballos, R. J., y Villa, M. I. (1998). *En la encrucijada: conflicto y cultura política en el Medellín de los noventa*. Medellín: Corporación Región.
- Medellín, A. d. (1 de enero de 2005). *Wayback Machine*. Obtenido de Wayback Machine: https://web.archive.org/web/20070927005044/http://www.medellin.gov.co/alcaldia/jsp/modulos/anuarioEstadistico/A_estadist2003-2004/poblacion/Poblacion2005/EstimpobSexCom2005.htm
- Peña, C. A. (Octubre de 2017). Con placa conmemoran 20 años de masacre en Altavista. *Teleantioquia*.
- Restrepo, J. R. (2008). *Medellín: fronteras de discriminación y espacios de guerra*. Medellín: Centro de estudios de opinión.
- Soriano, R. R. (1983). *Métodos para la investigación social*. México: Plaza y Valdés Editores.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Suárez, J. E. (2016). *Colombia nunca más, crímenes de lesa humanidad en la Comuna Trece*. Medellín: Léanlo.
- Suárez, J. E., Ramírez, E. y Nieto, J. R. (2018). Las fronteras invisibles en las comunas 16 y 70 de Medellín (2008-2013): poder, territorio y resistencia. *El Ágora USB*, 18(2), 384-401. DOI: <http://dx.doi.org/10.21500/16578031.3825>
- Téllez, A. M. (1995). *Las milicias populares: otra expresión de la violencia social en Colombia*. Bogotá: Rodríguez Quito Editores.
- Vega, R. (2014). La formación de una cultura "traqueta" en Colombia. *Revista CEPA*, (18).

Fuentes:

Actor 1 (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra urbana. (Investigador, Entrevistador).

Actor 2 (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra urbana. (Investigador, Entrevistador).

Actor 3 (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra urbana. (Investigador, Entrevistador).

Actor 4 (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra Urbana. (Investigador, Entrevistador)

Actor 5 (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra Urbana. (Investigador, Entrevistador)

Actor 6 (1 de junio de 2018). Entrevista Investigación Guerra Urbana. (Investigador, Entrevistador).

Actor 7. (1 de abril de 2018). Entrevista Investigación Guerra urbana. (Investigador, Entrevistador)